

CESEDEN

LA SUBVERSION

- Por ROGER MUCCHIELLI

(Traducción del CESEDEN)



Abril 1976

BOLETIN DE INFORMACION NUM. 100 - II

NOTA de la Sección de Información.

Se publica por su interés los capítulos I y II del libro "LA SUB
VERSION" de ROGER MUCCHIELLI. En Boletines sucesivos se completa -
rá todo el trabajo.

S U M A R I O

Introducción

Capítulo 1. ELABORACION HISTORICA DE LAS TECNICAS DE LA SUBVERSION.

- Los Panfletos Políticos
- Las propagandas
- La guerra psicológica

Capítulo 2. SUBVERSION Y GUERRA REVOLUCIONARIA

- Una nueva concepción de la revolución
- Una nueva concepción de la guerrilla

Capítulo 3. CARACTERISTICAS GENERALES DE LA SUBVERSION

- La acción sobre la opinión pública
- Situación de los agentes subversivos
- Papel indispensable de los medios de comunicación

Capítulo 4. TECNICAS PARTICULARES DE LA ACCION SUBVERSIVA

- Técnicas de acción sobre la opinión pública
- Técnicas de acción de los pequeños grupos sobre los grupos mayores.

Capítulo 5. LA LUCHA CONTRA LA SUBVERSION

- El obstáculo de las actitudes individuales
- Las disposiciones ordinarias de la Ley
- Los medios extraordinarios
- Contra-terrorismo y contra-subversión

Conclusión

Notas

Bibliografía

INTRODUCCION

La palabra subversión está en la boca de todos y aparece casi todos los días en la prensa. Entresacamos al azar de entre los periódicos de los meses de marzo y abril de 1971 -por no alargar la muestra- bastan algunos párrafos para demostrarlo:

En Francia, el Rector Niveau, Presidente de la Comisión de Enseñanza del VI Plan, denunció la agitación subversiva en los colegios, institutos y universidades y escribió (Le Monde, 1 de abril de 1971): "Está bastante claro que la Educación nacional es utilizada por ciertos grupos como una máquina de guerra para obtener objetivos políticos con el pretexto de defender los intereses de los alumnos y estudiantes". Muchas personalidades políticas - de la mayoría gubernamental decían y escribían idénticas cosas en la misma época...

En los Estados Unidos, después de la jornada de manifestación de Washington, el 26 de abril, organizado por el grupo "Coalición del pueblo para la paz y la justicia" y que tenía por objeto paralizar los ministerios, dentro del marco de una campaña de desobediencia cívica y de denigración del Gobierno, el Vicepresidente Agnew se indignó contra la acción subversiva y denunció "la moda que consiste en hacer elogios de las virtudes de las naciones enemigas y en hacer frente a las decisiones de los responsables elegidos" (Le Monde, 28 de abril)...

En Portugal, después del atentado del mes de marzo que destruyó once aparatos en la base aérea de Tancos, el quinto desde octubre de 1970, de los atentados reivindicados por el grupo "Acción revolucionaria armada", el Presidente, en una declaración pública estigmatiza las "instigaciones subversivas"...

En Turquía, se conceden poderes especiales al Gobierno y se proclama el estado de sitio el 26 de abril por el Primer Ministro Nihat Erim, justificado "por los indicios categóricos de la existencia de instigaciones subversivas, potentes y organizadas contra la Patria y contra la República"... Y es el 4 de marzo de 1971 (es decir sólomente 52 días antes) que la población había conocido la existencia de un "Ejército de Liberación Popular turco " al oír las retransmisiones de la radio y las noticias de la prensa sobre las

declaraciones hechas por los secuestradores de cuatro militares norteamericanos en Ankara...

En el Japón, el 14 de marzo de 1971, cuarenta mil policías participan en una operación antisubversiva contra los militantes del grupo "Ejército Rojo" (el mismo que había organizado el secuestro del Boeing de la Japón Air-Lines sobre la costa de Corea del Norte en la primavera de 1970), sospechosos de haber querido raptar al Primer Ministro Eisaku Sato...

En Ceilán, el Primer Ministro, la Señora Bandaranaike, anuncia ante el Parlamento que el Gobierno ha encargado a las Fuerzas Armadas el mantenimiento del orden contra la agitación subversiva, organizada por el grupo "Frente de la juventud maoista", y por el grupo "Frente de Liberación del Pueblo" (Le Monde, 9 de marzo)...

En Vietnam del Sur, el Gobierno hace retirar varios periódicos por subversión (marzo-abril de 1971)...

En Venezuela, el Gobierno del Sr. Rafael Caldera se inquieta ante "la repentina llamarada de violencia estudiantil que se extiende por todo el país y que es la más grave desde 1960. En pocos días, se han registrado al menos noventa desórdenes en todas las ciudades de Venezuela; ochocientas - personas han sido arrestadas y ha habido diez heridos de balas... Se temen nuevos disturbios esta semana pues se han previsto manifestaciones de estudiantes de universidad e institutos en Caracas" (Le Monde, 28 de abril de 1971). En su conferencia de prensa, el Presidente Caldera hace alusión a la subversión...

En Uruguay, Montevideo ha sido puesta bajo el estado de excepción a consecuencia de un nuevo secuestro de personalidad por los "Tupamaros"; El Presidente Pacheco Areco no quiere "ceder ni negociar" con los agentes de la subversión y del terror", y se le conceden poderes excepcionales por la vía parlamentaria...

En Túnez, " la Facultad de Derecho está cerrada a consecuencia de las huelgas e incidentes que se registran desde el martes" (Le Monde, 6 de marzo) Un comunicado del Ministro de Educación Nacional denuncia la agitación subversiva y anuncia "medidas orientadas a sanear de una vez la atmósfera viciada, creada y mantenida por algunos grupos"...

En el Senegal, después de los incidentes que obligaron a cerrar la Universidad y ante la continuación de la agitación subversiva, un comunicado, pu

blicado en Dakar al final de una reunión celebrada bajo la presidencia de Leopold Sedar Senghor, Presidente de la República, anuncia que "el tiempo de la clemencia y de las negociaciones culpables se ha terminado" y que "es conveniente hacer frente con vigor a los agitadores de todos los lados teleguiados desde el extranjero" (Le Monde, 6 de marzo)... Algunos días más tarde (Le Monde, 20 de marzo de 1971), la oficina de la U.P.S. (Unión Progresista Senegalesa, partido político en el poder en el Senegal) en su comunicado da la explicación siguiente: "Los elementos subversivos están orquestados desde el exterior por el imperialismo internacional cuyos objetivos son conocidos (1)... La baza en juego de la lucha no es el Gobierno ni el régimen, sino la existencia misma de la nación senegalesa, del Estado senegalés... Nuestros adversarios tienen como objetivo evidente minar los fundamentos del Estado y de la nación..."

En Checoslovaquia, "el proceso de los diecinueve jóvenes acusados de subversión va a iniciarse en Praga... Estos muchachos han sido acusados de haber pertenecido a una organización clandestina y subversiva... denominada en un principio "Movimiento revolucionario de la juventud" y luego "Partido revolucionario socialista" y de haber conspirado contra el régimen socialista con el apoyo de diversos movimientos trotskistas y de extrema izquierda franceses y de Alemania Federal... El artículo 96 del código penal checoslovaco por el que serán juzgados y que trata de la subversión, prevé penas que pueden llegar a los 10 años de prisión" (Le Monde, 1 de marzo de 1971)...

En Polonia, el nuevo Jefe de Estado, Gierek, ataca, en un discurso pronunciado ante la Conferencia del Partido en Katowice, "a los medios subversivos que tratan por todos los medios posibles de desorientar a la comunidad y de propagar una actitud irresponsable" (Le Monde, 9 de marzo de 1971)...

En la Unión Soviética, diversos procesos por subversión llegan a conocimiento de la opinión pública francesa. (Le Monde de 5 de marzo de 1971) anunciaba la aparición en Francia de la obra Rusia contestataria en las Ediciones Fayard. En la parte documental de esta obra (págs. 318 y siguientes), se puede leer los nuevos artículos del Código Penal de la URSS. Que permiten la represión de las actividades subversivas denominadas ya sea "agitación y propaganda antisoviéticas" (Artículo 70), bien "la difusión de contenidos premeditadamente falsos que denigran el régimen político y social soviético" (Artículo 190-1), cuya institución provocó los procesos sonados que la obra relata), bien sea el "hooliganismo"? (2) (Artículo 206).

Estas informaciones no son nada tendenciosas, y los meses de marzo y abril de 1971, en que fueron difundidas tampoco son excepcionales. Han sido incluso muy tranquilas en comparación a otras (de antes y de después), Todos los días, a lo largo de meses o de años, el lector podrá enriquecer la lista.

Aparece una cierta imagen de la subversión, a pesar de la extensión abusiva del término, que corre el riesgo de confundir esta actividad con la sedición bajo todas sus formas, la agitación revolucionaria, la contestación violenta, los atentados políticos y ataques diversos al orden público, la propaganda antigubernamental o el complot contra la seguridad del Estado.

En cierta forma, todas estas actividades son "subversivas", en el sentido en que la subversión (del latín subvertere, trastornar, derribar) significa etimológicamente derribar el orden establecido. Pero, en cuanto técnica específica (lo que por otro lado la disocia de cualquier ideología y la pone al servicio de cualquier causa), la subversión no es una agitación ni siquiera una propaganda política propiamente dicha, no es un complot armado ni un esfuerzo de movilización de masas; es una técnica de debilitamiento del poder y de desmoralización de los ciudadanos; esta técnica se basa en el conocimiento de las leyes de la psicología y de la psicología social, porque su objetivo es tanto la opinión pública como el poder y las fuerzas armadas de que dispone. Es una acción sobre la opinión con los medios sutiles y convergentes que se describirán.

La subversión es pues más insidiosa que sediciosa. La destrucción del Estado (cuando se trata de subversión interior) o la destrucción del enemigo (cuando se trata de subversión organizada desde el exterior) se persiguen y alcanzan por vías radicalmente diferentes de la revolución (entendida en el sentido de sublevación popular) y de la guerra (entendida en el sentido de enfrentamiento entre los ejércitos adversarios y de batalla territorial). El Estado atacado se hundirá por sí mismo, ante la indiferencia de la "mayoría silenciosa" (ya que ésta es un producto de la subversión); el Ejército enemigo cesará por sí mismo de combatir, porque estará completamente desmoralizado y enfermo debido al desprecio de que se ve rodeado...

Aquí está la originalidad y el extraordinario valor de la subversión, medio "económico" en el sentido en que no necesita grandes inversiones materiales y financieras, o de que le hacen falta pocas armas y poco -

personal para triunfar. Es cuestión de materia gris, en primer lugar, de ciencia y de habilidad.

NOTAS - INTRODUCCION

(1) Los desórdenes que aquí se citan, algaradas universitarias del 1er. trimestre de 1971, habían sido provocadas por grupúsculos "maoistas". Hay que saber, por otra parte, que el Gobierno del Senegal, se define "socialista progresista".

(2) En su sentido nato, el "hooligan" es un joven que rechaza el trabajo, el papel social y la integración, y que marcha hacia la delincuencia. La palabra toma hoy en día un sentido político y se hace sinónimo de contestatario subversivo.

"Si es usted delicado sobre lo que se le puede pedir que haga contra sus propios compatriotas, dígalo cuanto antes. Lo comprende ré... Pero si usted cree que puede unirse a nosotros, debo advertirle que en mi unidad, todos ejecutamos los golpes más sucios que podemos inventar... Engaños, perfidias, cualquier cosa".

Sefton Delmer (Op.Cit., pág. 237)

CAPITULO 1

LA ELABORACION HISTORICA DE LAS TECNICAS DE LA SUBVERSION

I. - LOS PANFLETOS POLITICOS.

Desde que existe el hombre y desde que piensa (como decía La Bruyere), la idea de dominar al adversario organizando el desprecio a su alrededor o desanimando a las gentes para que no combatan a su favor, surgió espontáneamente en muchas mentes y fue la base de la inspiración de muchas empresas. De un modo totalmente empírico, los genios maliciosos o movidos por la fe en su propia causa, perfeccionaron pronto y constituyeron en sistemas el comadreo, los cuentos, la calumnia, (y otras pérfidas explotaciones de los pequeños hechos de la vida diaria contra el vecino) que debieron desarrollarse en la especie humana al propio tiempo que el lenguaje.

En el marco militar, se tuvo, desde los tiempos más remotos, la idea de enviar a territorio adversario, unos individuos capaces de inte-

grarse en la población, y encargados, fuera de la misión de espionaje, de difundir informes desmoralizadores o calumnias sobre los jefes locales. Esto formaba parte de lo que se denominaba "astucias de la guerra", las cuales incluían también - y principalmente - las estratagemas del campo de batalla.

La aparición de los imperios y los objetivos de conquista territorial a gran escala permitieron algunos perfeccionamientos en el método de deteriorización de los Estados a conquistar. Según Megret (Op. Cit. - pág. 10), Filipo de Macedonia, padre de Alejandro Magno, merece ser recordado en la Historia por la calidad de su táctica psicológica al servicio de su ambición de conquista de Grecia antigua. Su primer gesto fue sobornar discretamente a los grupos políticos que, en Grecia, eran contrarios, por principio, a la guerra; los "pacifistas" atenienses, agrupados en torno a Eubulo, proclamaban que el tiempo de las aventuras ya había pasado y que la Ciudad debía consagrarse únicamente a obras de paz. Estas honradas intenciones contrariaban a las ideas de Filipo, y sus agentes "nuclearizaron" el partido de los pacifistas. Por otro lado, el rey de Macedonia decidió reforzar y acelerar esta acción organizando la desmoralización del pueblo ateniense: rumores, campañas de calumnias contra los jefes que querían oponerse a la influencia macédónica, corrupción de los pequeños jefes, penetración de todos los partidos políticos por sus agentes, todo ello complementó la propaganda de los pacifistas a sueldo y sumergió a la opinión pública. "Sacudida, desintegración y disolución", tales fueron los efectos progresivos de su acción psicológica sobre el Estado ateniense. Se sabe que Filipo añadió a ello la seducción de los intelectuales de la época, poniendo a concurso entre ellos el puesto de preceptor de su hijo Alejandro. Entre los atenienses, Demóstenes comprendió sus intenciones. El conocimiento de la situación, agudizado por su patriotismo y su idea de libertad, nos ha dejado los célebres discursos contra Filipo, conocidos con el nombre de Filípicas y de Olintianas (351-349 a. C.).

En términos modernos, puede decirse que él intentó una contra-subversión frente a la acción subversiva de Filipo. En sus discursos, Demóstenes pone al descubierto las intenciones reales de Filipo y analiza su táctica psicológica. Después, sacude la inercia de los atenienses y vilipendia a los que, seducidos, tienen la intención de "colaborar" con el Macédónico. Ataca con sus sarcamos a los generales, a los magistrados y a los patricios, y en determinados pasajes, sus discursos tienen el tono de la propaganda, de la agitación y de la movilización.

Así pues, cuatro siglos antes de J.C., un hombre valiente y lúcido trataba ya de luchar contra el imperialismo devorador y astuto de un vecino peligroso. Es interesante observar que, en 1938, justo antes de Munich, en el momento en que Hitler se apoyaba en el pacifismo y en la descomposición de las repúblicas para realizar sin disparar un tiro la invasión de Checoslovaquia, una revista anti-hitleriana de París pudo hacer, sin que nadie se diera cuenta, un montaje de las Filípicas de Demóstenes, que parecían bajo este ropaje, de la más dramática actualidad.

Los Discursos de Cicerón contra Marco Antonio, que se compararon con las Filípicas, ocupan también un lugar en esta visión histórica de los modelos de subversión. El célebre orador romano decidió, hacia el 44 a. de J.C., "derribar" a Marco Antonio, general brutal y perverso que, después del asesinato de Cesar, se había hecho dueño del poder en Roma. Cicerón trató de suscitar la indignación popular y descubrió las traiciones, los sacrilegios y torpezas de Marco Antonio. Es probable que si Antonio fue declarado "enemigo público" por Octavio algunos años más tarde, se debió al efecto de los discursos de Cicerón (el 13º discurso presenta a Antonio como "enemigo de la Patria"). El final del orador fue trágico como se sabe, ya que Antonio, vuelto al poder por su alianza con Octavio y Lépido, consiguió la cabeza (1) de su acusador. También es cierto, y esto para consolar a las almas pías, que el final de Antonio no fue menos atroz algunos años más tarde.

Cicerón había desarrollado con eso un nuevo género: el panfleto político (2), cuya finalidad es desprestigiar al poder y hacerlo derribar con el único poder de la palabra actuando sobre la opinión.

De pasada, señalemos la famosa Apoloquintesis del Divino Claudio de Séneca (que circuló anónima hacia el 55 ó 54 d. de C. en ocasión de la muerte del emperador Claudio) que es más bien una sátira bufona y macabra contra el emperador difunto. Dentro de la línea del panfleto auténticamente subversivo, otros autores maestros del género nos han legado obras maestras. Se saldría de este marco hacer aquí la genealogía.

Señalemos también a Lutero, con sus escritos más sediciosos que subversivos, que llaman a la insurrección contra la opresión romana, contra los "verdaderos turcos que chupan la médula de la generosa Alemania", especialmente los escritos de 1520: Llamamiento a la nación alemana, La cautividad babilónica de la Iglesia, La libertad cristiana, y el panfleto A la nobleza alemana, en el que resucita para su utilización las viejas as-

piraciones gibelinas, con la finalidad de obtener la simpatía de los príncipes independientes, y lanza una llamada general a la revuelta contra los católicos y el papado. ¿Y por qué no nos podemos lavar las manos en su sangre?, había respondido en Prieras. Ya se sabe el resultado de la Sublevación: una tercera parte de la Alemania devastada, más de mil conventos o castillos arrasados, más de cien mil muertos, ...después de lo cual Lutero reanuda su acción.

Pero es en el siglo XVIII cuando el panfleto se convierte en un arma puramente psicológica. En su obra KARL MARX Y SU DOCTRINA, traducida al francés en 1937, Lenin aconsejaba a los jóvenes militantes que encontraran de nuevo el espíritu subversivo de los grandes enciclopedistas franceses: "Los escritos ardientes, vivos, ingeniosos, espirituales, de los viejos ateos del siglo XVIII, que atacaban abiertamente al clericalismo reinante, se revelan mil veces más aptos para sacar a las gentes de su sopor religioso que las fastidiosas y áridas repeticiones del marxismo".

La "propaganda filosófica" del siglo XVIII, alimentada materialmente por las imprentas holandesas que organizaban el contrabando de los libelos, es una vasta campaña subversiva contra las bases de la sociedad política y religiosa de la época. Según D. Mornet (Op. Cit., pág. 78), los enciclopedistas, con sus escritos, prepararon la revolución francesa. Ellos mismos, por otra parte, describieron su táctica: D'Alembert habló de "tipos de semi-ataques, especie de guerra sorda, que son los más inteligentes cuando se habita en los amplios espacios en que domina el error"; Naigeon y Condorcet explicaron en que forma "los artículos malintencionados permiten poner a los pies los prejuicios religiosos"; "Los errores repetados se exponen con pruebas débiles o tambaleantes por la sola proximidad de las verdades que minan los cimientos". Después de haber expuesto el problema con una aparente buena fe hay "los símbolos transparentes, los paréntesis, las insinuaciones, las ironías y finalmente las emboscadas". Parece que está uno leyendo con antelación la táctica de ciertos periódicos franceses de hoy en día y de ciertas emisiones de televisión.

Joseph de Maistre, el emigrado, consideró la "filosofía" y a los filósofos del siglo XVIII (hoy diríamos "intelectuales comprometidos"), como un poder "esencialmente desorganizador" y como teórico reaccionario de la Restauración, soñaba en un papel exterminador que aplastaría a todos los discípulos de los Enciclopedistas.

El campeón del panfleto subversivo es, sin discusión alguna, - Voltaire. El tono general, como dice G. Lanson, es la irrespetuosidad. Na

da se escapa ni nada se resiste a la irrespetuosidad, ni la realeza con su majestad, ni la Iglesia con su santidad. La duquesa de Choiseul irritada - escribe: "El uso del ingenio a costa del orden público es una de las mayores maldades, porque por su propia naturaleza es la más difícil de castigar o la menos castigada". Lefevre de Beauvray, en 1770, en su Diccionario Social y Patriótico, en el artículo "Libertad", culpa también a este "espíritu de independencia y de libertad que conduce a la subversión de todo orden social".

Mornet (Op. Cit. págs. 97-99) caracteriza a la guerra psicológica llevada a cabo por Voltaire: "La batalla ha sido pues en gran parte una batalla oculta. . . Al amparo del anonimato, multiplica los ataques; hay más de 200 de estas obras pequeñas, opúsculos, hojas sueltas. Presiona a fondo. La ironía volteriana se hace áspera, brutal, insolente. La influencia fue inmensa, Voltaire captó los vicios del sistema sin construir jamás una certeza". El trabajo en su totalidad fue de destrucción.

El resultado fue rápido. Desde los años 1758-1763 en Francia, dice Mornet, (Op. Cit. págs. 141 y 268), "el poder real duda a la hora de decidir la represión. Los obispos le presionan, ya que se dan cuenta de que a partir del momento en que se les deja libres, la audacia de los atacantes aumenta. Pero a la hora de volver al rigor de las leyes, no se tardó en darse cuenta de que no se podía pensar en ello: las directivas ya no hallaban funcionarios resignados y dóciles. En las oficinas de la Administración soplaban un viento de indisciplina que hacía temblar todo el edificio. . . Los asuntos de Calas y Sirven habían suscitado la indignación. Algunos Intendentes, gobernadores. . . en Grenoble, Poitiers, Burdeos, Montauban, en Languedoc, etc., piden al Ministro que apacigüe los ánimos. El Parlamento de Toulouse por su parte hace tantas concesiones que, en 1766, sus excesos de tolerancia inquietan a la autoridad real. . . La policía y las autoridades, tienen frente a ellas cada vez más complacencias y complicidades, sostenidas por la opinión en su totalidad. De los más poderosos a los más humildes, se da con una mano lo que se quita con la otra. . . A pesar de las recogidas y de las pesquisas del Prebostazgo, . . . los libros prohibidos se vende en las galerías del Palacio de Versailles; se venden ante la vista de sus Majestades con la propia complicidad de los Grandes, del Principe de Lambesc, por ejemplo. . . La policía, importunada sin cesar por las órdenes severas y por las peticiones de hacer la vista gorda, actúa incoherentemente, se desacredita y se desmoraliza".

Está de moda todo lo que es sedicioso; es de buen todo oponerse a los actos del Gobierno, "declararse partidario y protector del pueblo,"

del cual se proclama y provoca la emancipación. La joven nobleza, la primera en ser invadida por el contagio del espíritu filosófico, se mostraba dispuesta a olvidarse del prejuicio de su nacimiento y de sus demás privilegios" (Mornet, op.cit. págs. 273-274). La agitación triunfa en la enseñanza: las escuelas se ven afectadas por la irreligiosidad; los maestros, al menos algunos, favorecen esta agitación. Mornet añade (op. cit. p. 335) "Es imposible pensar en qué medida las osadías de pensamiento de los alumnos, son el reflejo del pensamiento de los profesores. Es probable que los alumnos, en la mayoría de las ocasiones no los consultaban para leer El sistema de la naturaleza o para burlarse de los sermones del cura Faucher. La curiosidad, la discusión y el escepticismo llegaban de todas partes y no solamente de los pastores encargados de conducir el rebaño. Pero es cierto sin embargo que muchos de los maestros pensaban como los alumnos, no hacían nada para controlarlos, y a veces les llevaban deliberadamente al terreno de la filosofía", es decir de la nueva ideología subversiva. (4)

La moda lanzada con tanta audacia y agudeza por Voltaire y los enciclopedistas, se extiende como una epidemia. Las escaramuzas desgastan a las autoridades, y los revoltosos están prestos a apoderarse de los problemas judiciales que transforman en escandalosos. Con el modelo de los procesos de Calas, Sirven y Montbailly por la condenación de inocentes, y del proceso de Gozman por venalidad de los jueces, se montan en cadena docenas y docenas de "escándalos" que dan lugar a libelos, panfletos y memorias llenas de elocuencia e insolencia. Para atacar al Poder todo es bueno, y la violencia de las groserías alcanza y busca al rey, a la reina y a "los principios del gobierno". Se explotan las circunstancias más imprecisas, el chantaje se convierte en un arma pública; los títulos de los periódicos son edificantes. La gaceta negra, El espía de los bulevares, El observador, etc. Todos están "extrañamente desencadenados" como decía Bayle.

Y puesto que estamos repasando la línea de los panfletarios subversivos, no dejemos de nombrar, dentro del siglo XIX, a Paul Louis Courier, que codificó un cierto número de procedimientos. En el panfleto de los panfletos (1824), último opúsculo antes de su muerte misteriosa, Courier reivindica, para el género que está perfeccionando, los derechos más amplios en literatura. Declara que el panfleto va a sustituir desde ese momento a los antiguos discursos en la plaza pública contra las leyes y decretos del poder establecido. Se trata, escribe, de coger el tema del panfleto de un pequeño incidente de la vida diaria, incluso de las habladerías de la vida local, y luego, considerando intencionadamente este hecho diverso como altamente significativo, es preciso elevarse insensiblemente hasta

las consideraciones políticas de orden general. Naturalmente, en el telón de fondo de esta transformación tendenciosa de un hecho diverso en "asunto escandaloso" es preciso mantener en permanencia tres principios básicos: en primer lugar, parecer de buena fe, no dejar percibir el procedimiento, en segundo lugar, hablar en nombre del sentido común, "la cosa del mundo mejor compartida", de forma que sea leído y aprobado por la masa de los lectores, y en tercer lugar, exigir siempre la justicia y la libertad y referirse a ellas, de forma que se provoque la indignación del público - contra la autoridad, sus ministros y sus funcionarios.

En esto, una vez más el paralelismo con ciertos periódicos actuales es sorprendente.

Aplicando él mismo con ingeniosidad, los procedimientos que formuló, Paul Louis Courier escribió numerosos panfletos, sobre todo entre 1820 y 1824, contra la corte y contra el poder que se apoya esencialmente en la policía. La finalidad es desprestigiar ante la opinión al sistema político establecido (en aquel momento, la Restauración). En 1821, utiliza incluso su proceso en el tribunal (que le supuso dos meses de prisión y 200 francos de multa por un panfleto contra una suscripción ordenada por el Ministro del Interior) para transformar su banquillo de acusado en tribuna pública (procedimiento que volveremos a encontrar en los tiempos actuales), y luego para escribir un nuevo panfleto, "El proceso de Paul-Louis Courier".

Los procedimientos de Voltaire y de Courier iban a encontrar con la llegada de la prensa de gran tirada y de los medios de comunicación de masas un alcance y una eficacia multiplicadas y siguen siendo uno de los medios de la subversión moderna; volveremos a hablar de ellos. Pero por otro lado se desarrollan otras dimensiones: por el camino de la propaganda política y por la vía de los métodos de guerra.

II.- LAS PROPAGANDAS

(5) En otra dirección, en efecto, crecen y se diversifican las técnicas de la propaganda política. Este fenómeno no ha aguardado a tener un nombre para existir. Se encuentran los principios de la propaganda del reclutamiento y de la expansión en el proselitismo de todas las sectas religiosas y de todas las escuelas filosóficas desde que existen. El orador político arengando al pueblo en el Agora de la antigua Grecia, igual que hoy el tribuno en periodo electoral, ... el monje iluminado predicando una Cruzada, igual que hoy el dictador árabe llamando a la guerra santa, ... el mi

sionero que funda una escuela y un hospital para crear un foco de conversión, igual que hoy el delegado de propaganda que funda un centro cultural y un hogar para jóvenes, . . . todos tratan de inducir opiniones y conductas por métodos diversos de presión al cambio, de persuasión y de conversión de los espíritus.

El manejo del sofisma (o arte del razonamiento lógicamente falso pero que tiene todas las apariencias de la razón), el conocimiento de las necesidades, pasiones y creencias del grupo de auditores para utilizar y canalizar las motivaciones, el uso del miedo y de la angustia, la explotación de los valores humanos universales habilmente asociadas a la causa que se defiende. . . son procedimientos utilizados desde siempre.

La propaganda de reclutamiento y expansión se duplica naturalmente mediante una propaganda de adoctrinamiento o de integración para "colocar en el molde" (según la expresión moderna de Mao Tse Tung) los grupos conquistados, unificar las opiniones, y crear una perfecta conformidad de actitudes y de acción. Intuitiva y empíricamente casi todos los procedimientos modernos entraron en servicio a partir del momento en que los detentores del poder quisieron moldear los espíritus dentro de una uniformidad ideológica: así es como la persecución de los oponentes y la recompensa de los "buenos espíritus" forman parte de las tradiciones más antiguas de la autoridad política; igual que la censura de las informaciones no oficiales - asociada a la amplia difusión de información oficial y de las "explicaciones" conformes a la ideología reinante, la organización de un "ambiente sugestivo", la celebración colectiva de la fe oficial (cortejos, manifestaciones colectivas, coros, himnos), la sustitución de grupos naturales por grupos de exaltación ideológica, la creación de signos, insignias, símbolos, ritos colectivos, recitación del credo, etc. y finalmente el control de la educación con la finalidad de adoctrinar desde la más tierna infancia. Todos los Estados autoritarios y todas las religiones han empleado instintivamente estos métodos.

Pero es sobre todo una tercera forma de propaganda, desarrollada en los tiempos modernos: la propaganda de agitación, la que proporcionará a la subversión nuevas ocasiones de progreso. La propaganda de agitación está ligada históricamente a la idea de revolución como sublevación popular contra el poder opresivo, idea que implica el deseo de atraerse y canalizar las causas de descontento, de transformar éste en indignación y en cólera, y sentimientos que desembocan rápidamente en la agresividad a poco que se sepa designar a los responsables de la situación intolerable, a los

"grandes frustadores", causantes de miseria, de sufrimiento, de injusticia y de expoliaciones.

Desde luego, los llamamientos al tiranicidio no son raros en la historia de las ideas políticas, pero por una parte, su eco se limitaba a la categoría poco numerosa de las gentes que sabían escribir, y por otra era necesario esperar la salida de una teoría nueva de la soberanía, que atribuyera ésta al pueblo, lo que no ocurrió históricamente de modo verdaderamente sistemático hasta la aparición de las filosofías políticas del siglo - XVI. La difusión de la imprenta y la utilización de una lengua nacional, en este mismo siglo XVI, iban a dar a la propaganda de agitación un nuevo impulso. Hemos visto antes, por ejemplo, como con Lutero, la redacción de panfletos políticos, iba paralela a la construcción de un sistema revolucionario y con la acción de propaganda de agitación que condujo a la guerra de los campesinos y a la sublevación de los nobles contra la Iglesia Romana.

La propaganda de agitación supone la existencia de un "partido" con su jefe y una doctrina, e igualmente las técnicas de explotación de las situaciones de descontento que hemos bosquejado antes. Está ligada, ya lo hemos dicho, a una cierta idea de la revolución. Es este conjunto el que toma cuerpo en vísperas de la Revolución francesa en relación con este conjunto (un partido, un jefe o jefes, una doctrina, una concepción de la revolución, unas técnicas de agitación para movilizar a las masas), la subversión aparece como una propaganda o como una sub-propaganda si se conviene en denominar de esta manera a la acción preparatoria o concomitante, destinada únicamente a desprestigiar el poder y a separar de él a los que hubieran tenido la intención de defenderlo en caso de peligro.

Esta función auxiliar de la subversión en relación con el gran complejo: ideología-subelevación popular-agitación política, caracteriza lo que yo llamaría la concepción arcaica de la subversión y de la revolución. Sucedió en la Revolución francesa, y también en la gran Revolución rusa.

Veremos que esta concepción caracteriza también la acción subversiva en la guerra, en la que, una vez más y durante mucho tiempo, la subversión fue utilizada como auxiliar de las armas clásicas.

Dentro de la penumbra de esta concepción, un resplandor anuncia la concepción moderna: la idea de Babeuf entre 1793 y 1797 (fecha de su muerte en la guillotina). A pesar de lo que se ha dicho de él, no fue un agitador en el sentido de amotinar y movilizar a las masas, y de prepararlas para su adoctrinamiento. Tuvo por el contrario la idea, muy moderna,

del golpe de Estado preparado, paralizando previamente a la opinión pública. La acción subversiva para él, consistía por una parte en hacer despre- -- ciar a los detentores del poder, acusados de traición y de todas las infa -- mias (Babeuf disponía de su periódico El tribuno del pueblo), y por otra , en sacudir a la opinión creando el espanto, según la fórmula de su adjunto Buonarotti. Dentro de este clima psicológico, conseguido con la separación de la opinión respecto a las autoridades y de terror mudo, la toma del po-- der debía hacerse técnicamente, y ahí estaba la finalidad del complót pro-- piamente dicho. La concepción leninista: es comparativamente una vuelta a la idea de la agitación como auxiliar de la propaganda de expansión, y por consiguiente, de la subversión como pre-propaganda o sub-propaganda. (7)

Por el contrario, los métodos de Hitler antes de la toma del po der representan el primer sistema coherente de subversión metódica, al - servicio de una concepción voluntarista de la revolución (lo que es radical mente diferente de la concepción marxista y leninista). Y no es por azar - que la teoría y la práctica de la subversión se desarrollan justamente en el marco de una concepción voluntarista de la revolución. (8)

Chacotin, testigo ocular e informado de este periodo, escribe (op,cit. pág. 260): "¿Qué hacia Hitler? Con discursos inflamados, libres de toda traba, atraía la atención sobre sí; atacaba violentamente al gobier- no republicano, lo criticaba, lo inuriaba y profería amenazas inauditas:las cabezas rodarán, la noche de los largos cuchillos , el documento de Box- heim,(9). tales eran las amenazas de la propaganda nazi que tenían y debían tener una enorme influencia sobre las masas; esto es por dos razones: en primer lugar estas masas... prestaban su oído a todas las críticas; en se- gundo lugar, el hecho de que esta propaganda se hiciera impunemente, des- pertaba la convicción de que los poderes represivos y los medios de defen- sa del Estado estaban totalmente paralizados, y que por este lado ya no ha- bía nada que esperar".

Se trataba pues, para Hitler, de obtener simultáneamente dos resultados psicológicos: por una parte hacerse conocer y presentarse como campeón de un nuevo orden, por otra desprestigiar al gobierno legítimo, de sacreditarlo mediante la "demostración" de su indignidad y de su impoten- cia.

La táctica es simple: primero, presentarse como campeón de una causa justa; segundo, atacar violentamente, criticar, injuriar, amena- zar al gobierno y a sus representantes, colectiva o individualmente, lo que expande la certeza de la podredumbre del gobierno y lo descalifica como tal;

tercero, demostrar que las violencias precedentes se hacen impunemente, lo que extiende la convicción de la impotencia del Estado.

Utilizar a fondo la menor ocasión política o el menor hecho diverso, caer sobre los errores del adversario, transformarlo todo en escándalo público con el lenguaje de la indignación y de la virtud ultrajada... eran procedimientos copiados de los panfletarios, pero erigidos en sistema electoral gracias a los medios de comunicación de masas y al conocimiento intuitivo de los resortes de las muchedumbres. Después de la toma del poder, con la indiferencia general hacia el Estado republicano que se hunde, la propaganda subversiva se transforma brutalmente en propaganda de integración en el interior de las fronteras; con el genio de la propaganda que fue Goebbels, la subversión se coloca al servicio de los proyectos militares, es decir, que se utiliza para pudrir a los Estados codiciados.

Nos vemos así remitidos a otra línea de desarrollo de la subversión, que también tiene su historial: la guerra psicológica.

III.- LA GUERRA PSICOLOGICA.

La guerra psicológica, noción que engloba la de guerra subversiva, se ha considerado, en los comienzos de su conceptualización, como auxiliar de la guerra tradicional.

Hay que remontarse, como siempre, a Clausewitz para hallar la teoría de esta nueva forma de guerra. General prusiano, contemporáneo de las guerras de la Revolución francesa y del Imperio, el autor del tratado De la guerra aparecido en 1833, extrae la lección de lo que ha visto en su época y formula las conclusiones que se imponen cuando se ha observado, como lo hizo él, los fenómenos militares de este periodo.:(10)

- La guerra tiene una esencia política y no solamente militar, es decir, que es absurdo confiarla a militares apolíticos y a soldados profesionales; es una voluntad política que pone en servicio los medios militares, y los pueblos implicados en el conflicto juegan en éste un papel específico.

- Es preciso por consiguiente ligar al Ejército al medio social del que emana; el ambiente psico-social de los soldados militantes tiene una importancia capital. Un Ejército que cuente con el entusiasmo y con las esperanzas populares tendrá su moral al grado más elevado. Esta mo-

ral será muy baja si se ve rodeado de la desconfianza, del desprecio y de la desconsideración públicas.

- La guerra debe ser total, es decir que la propaganda, la acción sobre la población, el contagio ideológico juegan en ella su papel. LAS ARMAS PSICOLOGICAS SON SUPERIORES AL ARMAMENTO MILITAR.

Según Clausewitz, la era de los mercenarios ha concluído; las guerras del futuro serán guerras populares y nacionales en las que los soldados estarán políticamente formados y encuadrados. La acción psicológica se hacía así esencial para el arte de la guerra: acción psicológica de refuerzo de la moral de la nación, acción subversiva de desmoralización sobre las poblaciones a conquistar.

La verificación de estos hechos se hizo esperar, no tanto a causa de la clásica resistencia a las nuevas teorías (sobre todo por parte de los militares), sino porque faltaba la ciencia psicológica y psicosocial única capaz de proporcionar los medios prácticos. La introducción de la acción psicológica como ayuda en la guerra tradicional comenzó antes de la Primera Guerra Mundial con la inauguración, en la Escuela de Guerra de París, de un curso sobre la psicología de las muchedumbres, según la obra de Gustavo Le Bon.

Durante la Primera Guerra Mundial, el recurso a la acción psicológica y a la subversión no fue olvidado. Antes incluso de la creación tardía del Ministerio de la Propaganda de guerra, que debía dirigir Lord Northcliffe en febrero de 1918, ya se habían organizado algunas acciones psicológicas: gramófonos instalados entre las trincheras, en la tierra de nadie, difundiendo alocuciones en alemán para invitar a la rendición, o canciones populares de sus países para las tropas checas y húngaras del ejército enemigo.

Se lanzaron millares de octavillas, por aviones y globos, para hacer conocer la situación militar real y suscitar en el enemigo la certeza de que la guerra estaba perdida.

Esta propaganda no fue inútil, pues Hindenburg en sus Memo-rias, admite que dichas acciones intensificaron al grado más elevado la desmoralización de las fuerzas alemanas, pero era una propaganda blanca (es decir, las fuentes eran abiertamente inglesas) que aplicaba unos principios del "fair play" muy británico (nada de mentiras, nada de equivocaciones, cifras y pruebas exactas).

Hay que admitir que se trataba de una acción psicológica, pero debe observarse por una parte, el enlace con los medios tradicionales de la guerra, y por otra parte, la ingenuidad de los métodos de la propaganda blanca, esa que no tiene en cuenta las ideas del adversario, que expresa directamente las intenciones de sus organizadores y que por consiguiente es inmediatamente reconocible. Era propaganda de captación o de deserción, basada en una "sabia combinación del razonamiento y de la amenaza"; no era subversión.

Netamente mejorada en el plano técnico fue la subversión organizada por los especialistas hitlerianos entre 1933 y 1939 (infiltración de agentes subversivos reclutando almas buenas por persuasión en nombre de los intereses supremos de la patria, insinuándose pronto dentro de los grupos, al punto de parecer viejos participantes o portavoces autorizados) y durante la "rara guerra" de 1939 a mayo de 1940. "Durante este periodo, dice Megret (op. cit. p. 65), la radio alemana había puesto a punto un procedimiento de intoxicación mediante indiscreciones sabiamente dosificadas, para insinuar poco a poco en los oyentes franceses el complejo de la traición y aceptar la infalibilidad del adversario. En la línea del frente, la utilización de altavoces sirvió para mantener la irrealidad de la guerra y para recalcar lo absurdo de un conflicto sin fundamento y sin acción". En el frente interior, Radio Stuttgart reforzaba también, la certeza desmoralizante de las maldades de los gobernantes, del conocimiento por el enemigo de todos los actos y gestos de los franceses, y de la locura del combate por una causa perdida de antemano. Las finalidades de la acción psicológica nazi sobre los territorios a conquistar, hoy son fáciles de reconstituir: minar la capacidad de resistencia del adversario, sabotear las decisiones gubernamentales gracias a una infiltración metódica de los engranajes administrativos, utilizar en su ignorancia a los intelectuales siempre inclinados a plantearse casos de conciencia y a alimentar escrúpulos, esparcir el miedo de la traición en el público y en los cuerpos armados. "Cinco años de guerra psicológica sin descanso, y enseguida cinco semanas de guerra convencional" concluye Megret (ibid., p. 66). Goebbels había asimilado y ampliamente desbordado las tesis del coronel Blau en Propaganda als Waffe (La propaganda como arma de guerra) publicado en 1935. Había estudiado con detalle el punto psicológico esencial de la actividad subversiva, es decir, las condiciones de credibilidad de los personajes que trabajaban para él en Francia, y las condiciones de credibilidad de las informaciones tendenciosas...

Sobre este último punto, sin embargo, Sefton Delmer, el creador de la radio negra, fue al menos tan poderoso como Goebbels. Su tarea

superó las operaciones en curso ya imaginadas por los ingleses y los nortea-
mericanos, e inventó gracias a su ingenio, numerosos procedimientos hoy
codificados.

Es cierto que el objetivo general de la subversión en la guerra
psicológica estratégica estaba bastante bien definido: debía ser la incitación
de la población enemiga (o una de sus fracciones) a actuar contra su pro-
pio Gobierno, pero los medios seguían siendo extrañamente retrógrados y ar-
caicos: 32 millones de octavillas, el lanzamiento en paracaídas de salvocon-
ductos para ser recogidos por los aliados, las instigaciones directas a la
sublevación..., el montaje sonado de una sublevación de una ciudad de Re-
nania contra Hitler y las S.S.(14), el difunto haciendo uso de la palabra an-
te el micrófono... así eran las ideas de la O.S.S(15) Fuera de estas misio-
nes de propaganda blanca o gris, también existía el viejo artificio o truco -
del "comité de Alemania libre". Los rusos también tenían la suya. Se ha-
cía hablar por radio a los responsables de lo que se llamaría hoy "Frente -
de Liberación nacional", y esta propaganda (que ya no es negra, ni blanca
ni gris) era en sí subversiva, según las leyes propias de las que volvere-
mos a hablar.

Sefton Delmer quiso instituir algo totalmente nuevo. "La B.B.
C., escribe él (Op. cit., págs. 75 y siguientes) desarrollaba charlas que
contenían información y un diario hablado bien confeccionado y claro, con
destino a los oyentes alemanes, en idioma alemán naturalmente. Durante -
las charlas y el diario hablado, se multiplicaban las discusiones sobre la
ideología nazi, se rechazaban las noticias que daban, y se afirmaban por el
contrario los valores de los aliados". El análisis de las emisiones de la B.
B.C. hecha por el autor entre octubre y diciembre de 1941 demostró que las
orientaciones principales eran: la exhortación humanitaria e ideológica, la
discusión de las tesis nazis, el estímulo para conseguir una oposición ac-
tiva en el interior de Alemania. Estos aspectos de la propaganda blanca le
parecieron "conversaciones de emigrados", sin ningún impacto real.

Al exponer su plan a las autoridades, escribe: "Creo que debe-
mos probar un nuevo tipo de radio negra sobre los alemanes..., una ra-
dio que minaría el poder de Hitler no oponiéndose a él, sino pareciendo por
el contrario estar totalmente de acuerdo con él y con su guerra... Con una
plataforma de "superpatriotismo", nuestra radio conseguiría hacer acep-
tar toda clase de rumores bajo la máscara de clichés nacionalistas y patrió-
ticos. Hablemos a los alemanes de su Führrer y de su Patria y de temas pa-
recidos, y al propio tiempo inyectemos en su alma noticias que les hagan -
reaccionar si es posible de manera perjudicial para la correcta conducción

de la guerra por Hitler... Otra novedad: las emisiones no deben dar la impresión de que se dirigen al público... Querría hacer creer a los oyentes - que están sorprendiendo emisiones que no van dirigidas a ellos(16) Al girar los botones de su aparato, se encontraban repentinamente con las señales de una organización clandestina... Estas voces difundirían un montón de informes confidenciales, de parte de un fiel y leal partidario de Hitler, despreciando a los canallas que gobernaban la patria en nombre de Hitler...".

Veremos al pasar revista a las técnicas de la subversión, el detalle de los hallazgos intuitivos de Delmer, que se han convertido en técnicas científicamente justificadas y que se utilizan todavía hoy por la subversión mundial. Digamos únicamente aquí que la eficacia de la propaganda negra de Delmer(17) fue tan grande que éste se vió en la obligación, después de la guerra, de escribir su libro para luchar contra los clichés que él mismo había inventado y proyectado. La creencia general, por ejemplo, de que había habido en el ejército alemán una oposición interna activa contra Hitler fue el resultado de un rumor difundido al principio por la radio negra. Fue el escuchar sus propias noticias falsas afirmadas como verdades en el proceso de Nuremberg cuando Delmer se decidió a publicar su libro.

La proyección de la operación radio negra de Delmer, no hay que buscarla en las numerosísimas radios clandestinas que funcionan hoy en el mundo(18) ya que no utilizan sus procedimientos y, de hecho, hacen propaganda blanca. Incluso las emisoras piratas(19) de las que veremos su papel específico en la subversión, no emplean la propaganda negra. Hoy en día, las técnicas de Delmer, perfeccionadas por el propio desarrollo de la psicología social y de las investigaciones sobre la formación de las opiniones(20) utilizan en el interior de los Estados liberales occidentales por los agentes subversivos que se han infiltrado en la Prensa y en la Radio de estos Estados.

Lo que importa aquí, al tratar de la historia de la subversión en la guerra, es recalcar que hasta el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial, la subversión se ha utilizado como auxiliar de la guerra clásica, la que se desarrolla a su vez sobre el terreno y concluye en él y por las armas.

Desde hace veinte años, parece que se ha producido un cambio radical: una nueva concepción de la guerra extranjera, difumina poco a poco la concepción tradicional, y en esta nueva forma de guerra, la subversión se ha convertido en el arma principal. En efecto, la estrategia de la

guerra total de hoy , excluye el recurso a la intervención extranjera armada: en lugar de emplear tropas sobre las fronteras de la nación a conquistar, se provocará en el interior de ese Estado, mediante la acción de agentes subversivos en un proceso de podredumbre de la autoridad, mientras pequeños grupos de partidarios, presentados como si "emanaran del propio pueblo" y constituídos "espontáneamente", llevaran a cabo un nuevo tipo de lucha sobre el propio terreno con la intención alardeada de comenzar una "guerra revolucionaria de liberación", y con el propósito real de acelerar el proceso de podredumbre del Estado en el país previsto y de tomar luego el poder.

La concepción clásica hacía de la subversión y de la guerra psicológica una máquina de guerra entre los demás, durante el tiempo de las hostilidades, y se detenían al término de ella. Los Estados actuales, inmovilizados por esta distinción arcaica, no han comprendido que la guerra psicológica hace romper la distinción entre guerra y paz. Es una guerra no convencional, extraña a las normas del derecho internacional y de las leyes conocidas de la guerra, es una guerra total que desconcierta a los juristas y que persigue sus objetivos al abrigo de su código. Como dice Mergret (op. cit. pág. 20): "La distinción clásica entre la paz y la guerra será desde ahora barrida por la guerra psicológica..., libre de las barreras de los tiempos, de los lugares y de los tratados y convenciones, fuerza inmaterial y, por ello, no alcanzable, y susceptible de todas las encarnaciones y de todas las metamorfosis".

La finalidad de la guerra sigue siendo la misma: expansión territorial y ocupación de otro país o instalación dentro de éste, de un gobierno aliado o sometido..., pero los medios han cambiado. Heredera de Von Clausewitz y de Hitler, puesta al día por Mao Tse Tung, la guerra moderna es, en primer lugar, psicológica, y su relación con las armas clásicas se ha invertido. Hoy en día es el combate sobre el terreno (la guerrilla) el auxiliar de la subversión.

NOTAS Capítulo I (1)

(1) En su sentido más simple, pues ANTONIO expuso la cabeza de CICERON en la Tribuna de las arengas.

(2) Se sabe que esta palabra inglesa proviene del francés "paumefeuillet", pequeña hoja de papel que puede tenerse en la mano. Luciano y Menipo ya habían utilizado este género en la Grecia antigua.

(3) Es decir, el tribunal que juzgó este asunto y condenó al suplicio en Marzo de 1762, al padre Calas, acusado de haber asesinado a su hijo de 30 años (quien en la realidad se había suicidado por otros motivos) para impedirle su conversión al catolicismo.

(4) Se trata del libro antireligioso del enciclopedista de Holbach.

(5) La misma palabra propaganda viene del vocabulario religioso: De propaganda fide (De la propagación de la Fe), congregación fundada en 1597 por el Papa Clemente VII y organizada eficazmente como acción por el Papa Gregorio XV en 1622.

(6) Cf. R. Mucchielli, en Historia de la Filosofía y de las Ciencias Humanas (Bordas Ed.): la historia de las ideas políticas.

(7) Cf. R. Mucchielli, Psicología de la publicidad y de la propaganda, op. cit. Cáp. 1 y 5, las propagandas.

(8) Este punto será demostrado a continuación; cf. págs. 35 y siguientes.

(9) Esta expresión que se hizo célebre enseguida, era al principio una de las imágenes de las campañas de propaganda subversiva de Hitler.

(10) Desde 1791, la ideología se alía con las armas en la dirección de la guerra, observa Domenach (op. cit., pág. 17); "La propaganda se convierte en auxiliar de la estrategia. Se trata de crear en nuestras filas el entusiasmo y la cohesión, y en el enemigo el desorden y el miedo. Abolendo cada vez más la distinción entre "frente y retaguardia" la guerra total ofrece como campo de acción para la propaganda no solo los Ejércitos sino también la población civil... dado que se puede llegar a la sublevación de estas poblaciones y a hacer surgir en la retaguardia del enemigo nuevos tipos de combatientes, hombres, mujeres, niños: espías, saboteadores, guerrilleros."

NOTAS Capítulo I (2)

Por un decreto de 1792, "la Convención declara, en nombre de la Nación francesa, que proporcionará apoyo y fraternidad a todos los pueblos que quieran recobrar su libertad". En 1793, en Alsacia, se forma una asociación, bajo la denominación de "propaganda", para difundir las ideas revolucionarias. Los "comisarios de los Ejércitos" fueron también encargados de la doble misión de propaganda: vigilancia política de los Ejércitos, y organización de la guerra de propaganda.

(11) Citemos de pasada el opúsculo que hizo publicar en Payot en 1927 el Mariscal Foch (Ensayo de Psicología Militar) y que se centra sobre las condiciones de la moral y de la desmoralización del soldado de los dos campos. Kurt Hesse que, en 1922, publica en Alemania "Feldherr Psychologos" (El Señor Psicólogo) analiza las condiciones psicológicas de la derrota alemana y, como admirador de Von Clausewitz, pide con fervor la aparición de un "Salvador", que devolverá la fe patriótica y la moral a un ejército popular nuevo, y volverá a dar a Alemania su eterna grandeza.

(12) W. Steed, Seton-Watson y el célebre H.G. Wells organizaron el trabajo bajo la dirección lejana de Lord Northcliffe.

(13) Así fue el boletín que en el curso de la Segunda Guerra Mundial empezaba por "aquí Londres"... para los oyentes continentales. La propaganda blanca no hace impacto más que en sus amigos y en las personas vacilantes.

(14) Se trataba de H. Becker desempeñando el papel del Coronel Beck ejecutado personalmente por Hitler después del Putsch de los militares.

(15) Office of Strategic Services (norteamericano).

(16) Se sabe, luego, por las experiencias de laboratorio de psicología social, que la credibilidad de una información se ve incrementada cuando el oyente o receptor cree que no va dirigida a él y que es él quien sorprende confidencias entre terceros.

(17) Se llama propaganda "negra" la que trata de engañar al enemigo sobre el origen o pertenencia de la acción de propaganda (ejemplo: la estación de Soldatensender Calais de Sefton Delmer empezaba por "aquí radio Calais. Ejército Alemán. Emitiendo sobre 360 m., retransmitida sobre ondas cortas por Radio Arlantik. Transmitimos música y boletines de noticias pa

NOTAS Capítulo I (3)

ra nuestros camaradas de la Wehrmacht en los sectores Oeste y Norte:") La propaganda "gris" se contenta con interponer una pantalla de indeterminación, es decir, que no se sabe cuales son el origen ni la pertenencia de la acción de la propaganda.

Se concibe que la creación de la propaganda "negra" sea el resultado del análisis psico-social de las condiciones de credibilidad de las noticias. Se ha observado, cuando se ha estudiado este punto de vista psicológico la influencia sobre las opiniones, que la propaganda blanca no era "creíble" en razón de que los oyentes, prevenidos, movilizaban sus defensas contra las informaciones o no se exponían a su influencia. La propaganda "negra" tiene como base psicossocial el estudio de las condiciones dentro de las cuales no existen las condiciones precedentes.

(18) En 1970 se elaboró una lista provisional de 16 emisoras clandestinas en onda corta y media transmitiendo para Europa y Oriente Próximo, de ellas, tres están situadas fuera del continente europeo: "La voz de la resistencia vasca" que transmite en vasco y español está situada en Argentina, "Radio Portugal libre" está instalada en Argelia, "La voz de Servia libre" no pudo localizarse; su apartado de correos figura en Chicago. En Irlanda hay 7 emisoras de las que 5 pertenecen al I.R.A. (Ejército Republicano irlandés) y dos a los católicos de Irlanda del Norte. "Radio España independiente" funciona desde 1938 y está en algún lugar de Checoslovaquia o en Rusia Meridional. "Rusia libre", antisoviética, transmite desde camiones que circulan por Europa Occidental y tiene un apartado de correos en Rotterdam. "Radio Bizin", emisora del partido comunista turco, está en Alemania del Este, la emisora del partido comunista griego está en Bulgaria. "Radio Tiról libre", dirigida a los tirolenses del Sur, fomenta el separatismo contra Italia. La emisora del Partido comunista persa (que transmite en árabe, kurdo, iraní y en ezerbayanés) está en Alemania del Este. Radio Tirana, en Albania, tiene un papel clandestino, en la medida en que se transmiten y se difunden por su ondas las instrucciones de los dirigentes chinos a los grupos maoistas de Europa Occidental.

(19) Se denomina "emisión pirata" a una emisión de radio o de televisión que se mezcla por sorpresa con una emisión de radio o televisada oficial y que ocupa durante un corto tiempo la longitud de onda de la estación oficial gracias a su potencia superior. Sefton Delmer tomó de esta manera, durante algunas horas, las funciones de Radio Colonia sin que nadie se percibiera de ello pero el contenido de la emisión era también propaganda negra.

NOTAS Capítulo I (4)

(20) Cf. R. Mucchielli, "Opiniones y cambio de opiniones", E.S.F.1970.

El sargento argelino observó la modesta reserva de armas apiladas en el suelo: "Un sueño, es un sueño, dijo con su gruesa voz sarcástica. Soñamos. No tenemos gente, ni armas, ni dinero ni comida, y queremos hacer la revolución" "La hacemos, corrigió - Boudiaf, y no nos queda mucho tiempo para desencadenarla: una semana".

Y. Courriere. Los hijos de Todos los Santos, pág. 250.

CAPITULO 2

SUBVERSION Y GUERRA REVOLUCIONARIA

Megret sostiene (op. cit., pág. 28) que "es la serie de las revelaciones de la psicología de la profundidad, asociando a Jung, Freud y Pavlov, lo que ha puesto al descubierto los resortes humanos y ofrece igualdad de oportunidades al psicoanalista y al propagandista". Esta opinión es poco convincente, no porque mezcle indebidamente psicoanálisis y "reflexología", ni tampoco porque acepte sin crítica la tesis célebre de Chaconin, sino porque no tiene ninguna utilidad para comprender la subversión de hoy, muy diferente de la publicidad y de la propaganda.

Freud y Pavlov han permitido desde luego la puesta a punto de procedimientos eficaces, pero el impulso de la subversión, de sus técnicas y de su influencia, viene de otra parte.

En el origen del desarrollo en este campo hay dos fenómenos modernos:

En primer lugar, la expansión de los medios de comunicación de masas (mass media), capaces de llegar individualmente a los ciudadanos alcanzándolos simultáneamente en inmensos conjuntos, lo que los hace unos medios extraordinarios de sugestión: diariamente se difunden informaciones del mundo sin que nadie tenga tiempo de ejercer su control, aunque si para satisfacer su necesidad de saber, es decir, exponiéndose voluntariamente a esta sugestión.

En segundo lugar, el desarrollo de la psicología social, del análisis del cambio de opinión y de sus condiciones, única ciencia que va a dar a los medios citados anteriormente la orientación subversiva eficaz y unas técnicas adaptadas.

La conjunción de estos dos medios formidables, los mass media y la psicología social, no podía dejar de interesar a quienes, por caminos diversos, habían llegado a una nueva concepción de la guerra y de la revolución.

I.- UNA NUEVA CONCEPCION DE LA REVOLUCION

A mediados del siglo XIX, Karl Marx, en su crítica del libro de Chenu "Las conspiraciones", expresó sin rodeos su desacuerdo con los que tienen una concepción voluntarista de la revolución, con los que creen posible acelerar mediante la conspiración y el golpe de Estado la marcha de la Historia hacia la liberación de la humanidad: "Estos alquimistas de la revolución, escribe, creen en milagros" y no se dan cuenta de que "hay condiciones en las que cualquier revolución es imposible porque no tiene bases". En la reunión de la Liga comunista del 15 de septiembre de 1850, declaró con energía una vez más que "el motor de la revolución no es solo la voluntad de los revolucionarios, sino las condiciones socio-económicas reales", oponiendo su concepción materialista y crítica a la concepción idealista y dogmática de sus adversarios. Se sabe que esta sesión Marx fue tratado de reformista y traidor a la revolución por Bakunin, Willich y el grupo de anarquistas, y que fue excluido de la Liga al igual que Engels.

En 1920, Lenin, fiel a Marx, considera a su vez al "izquierdismo" como una enfermedad infantil de la revolución. Lo denuncia como "espíritu revolucionario pequeño-burgués que roza el anarquismo o copia algo

de él, y que, para todo lo que es esencial, ataca las condiciones y necesidades de una lucha de clases proletaria consecuente". Una vez extraída la lección de la revolución fallida de 1905, Lenin denomina "lucha de clases consecuente" a la que garantiza que se reúnen, las "condiciones objetivas". Confirmando la idea de que la revolución no es posible más que apoyada en el descontento del mayor número de personas y en la sublevación "general", Trotsky decía a su vez, al hablar de la revolución de Octubre de 1917: "La pobreza de los medios de que disponía la agitación bolchevique era asombrosa. ¿Cómo es posible, pues, que con un aparato tan débil y dado el número insignificante de las ediciones de prensa, las ideas y consignas del bolchevismo hayan podido imponerse al pueblo? El secreto es muy sencillo: las consignas que corresponden a las necesidades agudas de una clase en una época crean millares de canales. El medio revolucionario llevado a la incandescencia se distingue por una alta conductibilidad de las ideas". "Las masas sentían lo que nosotros no podíamos formular conscientemente", dijo Lenin en un discurso, y Merleau-Ponty, comentando este texto (op. cit., págs. 121-122) escribe: "El sentimiento de las masas, para un marxista, es siempre verdadero, no porque ellas tengan siempre una idea clara de la revolución en el mundo, sino porque tienen el instinto, por ser su motor, y por que ellas saben mejor que nadie lo que están dispuestas a intentar, lo cual constituye una competencia esencial de la situación histórica".

Esta concepción marxiana, "materialista y crítica", de la Revolución corresponde a la imagen tradicional; contiene en filigrana la justificación del gran trastorno. Es ella la que se encuentra en todos los análisis de la legitimidad de la sublevación desde antes de los filósofos políticos del siglo XVI (quienes han hablado mucho de ella), y es lo que hace el "valor" de esta imagen, su potencia motivadora tanto como su verdad.(1) Pues bien, en el plano teórico, esta definición de la revolución se ve contestada hoy por un retorno en fuerza del voluntarismo revolucionario. La revolución prescindirá de su justificación, prescindirá del análisis socio-económico y de sus condiciones objetivas, se hará con el consentimiento de uno por mil de la población porque las técnicas psicosociales y la utilización de los Mass media permiten este reto.

Si, como hemos visto en el capítulo anterior, la guerra total y permanente se ha convertido por sí misma en la organización de la revolución interior en los países a conquistar, se comprende la importancia histórica y estratégica de la nueva concepción.

Sus argumentos teóricos se resumen en cuatro principios:

- Comprobación del fracaso definitivo de la concepción económico-político de Marx.

- Comprobación de la extinción del espíritu revolucionario de los soviéticos.

Análisis nuevo de la revolución que pone de manifiesto sus condiciones esenciales, que son psicológicas,

Análisis de los modelos de revoluciones (china, argelina y cubana) que han tenido éxito en estas condiciones,

COMPROBACION DEL FRACASO DEFINITIVO DE LA CONCEPCION MARXISTA.

Más de medio siglo después de Octubre de 1917, se puede comprobar que la predicción de Karl Marx era errónea. El capitalismo, lejos de ir de crisis en crisis hacia una contradicción desgarradora, se ha adaptado victoriosamente, ajustado, transformado, perfeccionado y fortificado. La teoría marxista ha sido tan desmentida por los hechos como la profecía de Augusto Comte o las predicciones delirantes de Fourier. Se deduce de ello que dejando que la Historia siga su curso, los fanáticos de la revolución tienen pocas probabilidades de ver aparecer las condiciones "objetivas", socio-económicas, de la revolución. El aforismo de Marx "el tiempo de las revoluciones con golpes de mano realizadas por minorías conscientes a la cabeza de masas incoscientes se ha acabado" debe archivar en el museo de las verdades muertas.

Separada de su contexto teórico, la praxis marxista se conserva y se magnifica. Se encuentra en efecto en Marx la recomendación de la lucha, lucha política ante todo, al igual que hallamos en Lenin la justificación de la violencia, en Engels la apología de Maquiavelo, y en Trotsky la llamada a la lucha a muerte sin preocupaciones por la moral.

COMPROBACION DE LA EXTINCION DEL ESPIRITU REVOLUCIONARIO EN LOS SOVIETICOS.

Es el XXº Congreso del P.C. de la U.R.S.S. (febrero de 1956) el que desencadena las acusaciones y especialmente las de Mao Tse

Tung, el cual iba a dar el tono y los estímulos necesarios a un coro internacional. Aunque no es hasta 1962 que estalla públicamente el conflicto ideológico entre los partidos comunistas de la URSS. y de China, este conflicto se inició realmente en 1956 cuando Mao comprendió que Kruchef, por la doctrina de la coexistencia pacífica, eliminaba la guerra y por consiguiente la esperanza de la provocación de la revolución internacional. China se convierte, según la expresión de Mavrakis (en trotskismo, pág. 245), en "la base roja mundial" y toma la dirección, vacante, de la organización de la revolución internacional.

Enseguida, en todo el mundo, surgen "verdaderos revolucionarios" que condenan a la URSS. y al XXº Congreso, y que en sus países - respectivos, acusan a los partidos comunistas ortodoxos de traicionar la revolución.

En Crítica de la razón dialéctica (aparecido en 1960, tomo I , pág. 25), Jean-Paul Sartre escribe:

"Después de habernos lanzado a él como la luna se crea las mareas, después de haber transformado todas nuestras ideas , y después de haber liquidado en nosotros todas las categorías del pensamiento burgués, el marxismo, bruscamente, nos dejaba en suspenso... El marxismo se ha parado". En virtud de esta constatación, Sartre denuncia el marxismo burocrático e inmovilista de la URSS. y hace un llamamiento a la acción revolucionaria directa.

Sobre el terreno, los nuevos revolucionarios declaman el mismo discurso: "Como movimiento auténticamente revolucionario, nosotros hemos rechazado las vías del compromiso y del acuerdo con los explotadores (...). Hemos abandonado el método tradicional y burocrático del trabajo de masas, método que se ha transformado progresivamente en pasatiempos, en factor de confusión , en serie de fracasos, y en pretextos para el politiquero tradicional - (...). Nosotros no pretendemos dirigir a las masas, cómodamente instalados en una oficina o alejados de la misma lucha. Nuestro movimiento posee su dirección y sus mejores cuadros sobre el terreno (...). Nuestro proceso revolucionario comienza (...). mientras que los partidos llamados de izquierdas sufren las funestas consecuencias de los caminos sin salida que han elegido". (Proclamación del Movimiento de la Izquierda Revolucionaria, M.I.R., julio de 1965 en Perú).

Incluso Fidel Castro, mientras se acerca económicamente en el área militar a la URSS., único país capaz de darle la ayuda financiera - que necesita, defiende el mismo punto de vista ideológico:

"Felizmente la revolución ha llegado antes de la madurez" Porque a fin de cuentas, los maduros, los super-maduros han madurado de tal manera que se han podrido. En cuanto a los que creen que la vía pacífica es posible, nosotros no vemos de que clase de vía pacífica hablan, como no sea de una vía pacífica de acuerdo con los imperialistas (...). El punto esencial de la cuestión es saber si se va a hacer creer a las masas que el socialismo llegará al poder sin lucha, que llegará al poder pacíficamente. Esto es una mentira. Los que afirman que van a llegar pacíficamente al poder están angañando a las masas". (Fidel Castro, Discurso de la Clausura de la primera conferencia de la Organización latino-americana de solidaridad, La Habana, 10 de agosto de 1967).

Todas estas declaraciones y sus innumerables copias en todas las lenguas implican una crítica del "reformismo" y del "revisionismo", y no tienen sentido más que como denuncias de la política de coexistencia pacífica formulada por la URSS. desde 1956.

ANÁLISIS NUEVO DE LA REVOLUCIÓN QUE PONE DE MANIFIESTO SUS CONDICIONES ESENCIALMENTE PSICOLÓGICAS.

Hay que señalar que las condiciones socio-económicas de la revolución (explotación del trabajo, miseria, desempleo, poder que no tiene en cuenta el bien común y que se mete al servicio de los intereses de una clase posesiva minoritaria, etc.) e incluso las condiciones políticas (privación de las libertades públicas, terror policiaco, ideología impuesta, desposesión de los derechos legítimos, etc.) no se hacen motores de la revolución más que en el caso de que exista un estado de espíritu revolucionario, una voluntad de lucha. Es este estado de espíritu el que hace la revolución, sino, hay resignación porque hay miedo o respeto. Se puede y se debe trabajar al nivel psicológico, vencer el miedo y el respeto, crear la agresividad en unos y la complicidad en otros.

Pues bien, estas actitudes, y estas conductas pueden ser inducidas o fabricadas de muchas maneras, y se trata de saber aplicar las leyes psicológicas y psicosociales correspondientes. Lo importante no es

la realidad de la vida sino lo que las gentes creen. El momento de la revolución no tiene porqué tener en cuenta lo que los comunistas y marxistas ortodoxos denominan "las condiciones objetivas, determinables mediante un análisis socio-económico-político". Este "momento" debe determinarse en función de una estrategia psicológica y partiendo de una voluntad revolucionaria.

Más aún, el análisis histórico de las revoluciones demuestra - que éstas son obra de una muy pequeña minoría activa. Incluso durante la gran Revolución francesa de 1789, los historiadores han descubierto que las "secciones" de París, que agrupaban en principio a los ciudadanos que tenían derecho a voto (cada una, de unos efectivos teóricos de 3.000 personas aproximadamente) no eran frecuentadas más que por 200 ó 300 ciudadanos cada una, es decir, por menos de un décimo de la población activa. En el momento del éxito de la campaña de propaganda nazi en Hesse, según las cifras de Chakotin, había un 90% de electores "pasivos" y solamente un 10% de electores "activos", es decir, militando en un clan u otro, lo que, aún concediendo a los partidarios de Hitler la superioridad numérica, le concede entre un décimo y 1/20 de la población electoral. (6)

Finalmente, es preciso constatar que las motivaciones que movilizan a los espíritus y a los corazones no tienen nada que ver con las realidades objetivas; son los mitos los que hacen que los hombres se levanten y marchen, se expongan y se hagan matar, o por el contrario se detengan y se oculten. Los mismos son imágenes-fuerzas, imaginaciones colectivas capaces de fascinar las conciencias de un grupo o de una masa porque éstas encuentran en aquéllas satisfacciones o valoraciones profundas. "La raza alemana" era un mito nazi que costó la vida a seis millones de judíos; "la Revolución internacional" es un mito, igual que "el pueblo" o "la justicia del pueblo"... Hallar las palabras que mueven es más importante que analizar los datos objetivos.

ANALISIS DE LAS REVOLUCIONES QUE HAN TENIDO EXITO EN ESTAS CONDICIONES.

Estas concepciones nuevas se apoyan en el análisis(7).(demasiado somero pero suficiente para sus partidarios) de las revoluciones que han tenido éxito en ausencia de todo fundamento socio-económico y con la única aplicación de las técnicas de la psicología social y de los "mass-media".

La revolución comunista china

Esta revolución no debería ser considerada como un modelo "internacionalizable", ya que prácticamente la guerra civil duró de un modo ininterrumpido de 1927 a 1949, y a condición de que olvidemos los trágicos conflictos que comenzaron en 1911 con la gran sublevación contra los Manchú, conflictos reanimados desde 1921 por las ingerencias soviéticas y la movilización del Kuomintang (partido comunista dirigido entonces por Sun Yat-Sen). Se sabe que después de la muerte de Sun, en 1926, el jefe comunista fue Chang Kai-Chek, quien, en 1927, convertido y omnipotente, comenzó una guerra de exterminio de sus antiguos amigos. Fue en 1927 - cuando Mao Tse-tung, al igual que Chu Teh, pasó a la guerrilla, uniéndose sus tropas respectivas en 1928.

Es cierto que, todavía en 1935, estas tropas reunidas eran débiles ya que después de la "larga marcha" de 10.000 kilómetros que había durado dos años, con los ejércitos nacionalistas permanentemente detrás de ellas, no contaban más que con 40.000 hombres, pero la guerra civil no había concluido y eran 300.000 al iniciarse. Las cosas se complican más, en esta revolución, debido a la invasión japonesa de 1931, que mezcla la guerra extranjera con la guerra civil hasta 1945, fecha de la intervención norteamericana en China para "liquidar" a los ejércitos japoneses. Mientras tanto, la URSS, había interrumpido en 1927 toda su ayuda a las tropas comunistas, manteniendo su ayuda material a Chang Kai Chek con quien firmó un acuerdo en 1945.

En 1945, en el momento en que la guerra civil va a incendiarse Mao y Chu Teh, jefes supremos de las tropas comunistas, disponen de 400.000 hombres en fuerzas regulares (de una alta calidad militar, es cierto, y fanáticamente politizadas) y de 700.000 "milicianos" (campesinos voluntarios), es decir, de más de un millón de soldados encuadrados, a quienes se añaden innumerables grupos de guerrilleros instalados en las regiones montañosas (Shantung, China meridional, Hainan, Kuantu, Kuangsi y Fukien) que hostigan a las fuerzas nacionalistas, cortan las comunicaciones y desarrollan una intensa propaganda entre la población.

En frente, un ejército nacionalista de más de 3 millones de hombres, equipado por los norteamericanos, dotado de artillería, de medios acorazados, de aviación y de marina, pero incoherente, mal pagado y alimentado, y habiatuado a vivir a costa de la población y sin ninguna moral. La administración nacionalista, además, estaba corrompida y era incompetente, y sus funcionarios habituados a reservarse para sí, a su voluntad,

una parte variable de los fondos e ingresos del Estado y a multiplicar los abusos; la organización central estaba en plena confusión económica (70 % del presupuesto estaba reservado a la guerra, la inflación alcanzaba su punto culminante: los precios por ejemplo aumentaron en un 700% en 1946).

Se conocen las fases de la victoria de Mao en cuatro años, salpicadas de múltiples tentativas de reconciliación bajo la dirección de los EE.UU. (en especial del general conciliador Marshall), e incluso prácticamente en dos años, de 1947 a 1949.

Esta guerra revolucionaria no es un modelo a causa de sus circunstancias históricas y políticas excepcionales, y sobre todo a causa del apoyo popular real, apoyo de la masa numerosa de los agricultores no-propietarios reducidos a la miseria por un sistema administrativo incoherente (en particular los famosos impuestos variables sobre los productos del terreno alquilado), apoyo de la población toda en la guerra contra el "extranjero" (los japoneses primero, los norteamericanos después).

Tampoco en el marco teórico es un modelo internacionalizable, ya que Mao adaptándose a la situación moral, cultural y socio-económica, se desvió algo del estereotipo marxista comenzando no por la dictadura del proletariado sino por un liberalismo económico muy " popular " (buscando fuera agradable a todos), asociado a una forma de república , en la que todo ciudadano se convertía en propietario.

Sin embargo, en el marco práctico, la Revolución china es más que un modelo, es un prototipo y una sacudida de la revolución internacional. Es un prototipo porque el vocabulario, las ideas, las técnicas psicológicas son precisadas de un modo definitivo por Mao, como veremos, y constituye una sacudida de la revolución internacional porque la idea de la revolución mundial (vieja idea de Trotsky y de Lenin) es a partir de ahora (después de la "traición" de la URSS.) la misión de China comunista.

"Con la gran revolución cultural del proletariado", puede decirse siguiendo a Mavrikis (op. cit., pág. 115), "lo que había de nuevo en la enseñanza de Mao se ha revelado con el máximo de fuerza y de claridad y se ha transformado en un huracán que barrió las viejas ideas, las viejas costumbres, los viejos fetiches . La irradiación ideológica libertadora de esta revolución sin precedentes se extiende al mundo entero...".

(12) Vendrá el día" proclama el Partido comunista chino (en 1965) "en que se librará un gran combate en Europa occidental y en América del Norte, cuna del capitalismo y centro nervioso del imperialismo. " Frase - capital, ya que designa claramente a los EE.UU. como reducto que hay que abatir, lo que va a desencadenar la "lucha a muerte", es decir la guerra total contra los EE.UU. y sus "satélites" europeos, guerra que utilizará la subversión como arma principal y especialmente eficaz, ante la mirada de los gobiernos liberales y de los jefes de Estado Mayor muy tradicionales - del mundo occidental, que siguen vigilando las fronteras esperando a los ca- rros y a los aviones del enemigo, porque consideran a los medios psicológi- cos simplemente como embustes sin potencia alguna.

La revolución argelina.

Aunque velada en parte por la revolución cubana de 1960, la re- volución argelina merece figurar como un modelo del voluntarismo revolu- cionario que se desarrolla y triunfa gracias a los medios psicológicos y a los medios de comunicación de masas. Recordemos sus comienzos:

El 10 de Octubre de 1954, los seis hombres que iban a conver- tirse en "los jefes históricos de la Revolución" estaban buscando un nombre nuevo para su movimiento. Ocho años después estaban en el poder aclama- dos por diez millones de ciudadanos.

El 1º de Noviembre de 1954, en el momento en que se iniciaba la acción, las "tropas" comprendían menos de 800 combatientes y 400 ar- mas, y las condiciones socio-económicas, políticas e históricas, no eran en absoluto, en toda Argelia, las de una situación revolucionaria. En ello está el valor del modelo y la gloria-merecida- de los jefes que lo realiza- ron.

"El desencadenamiento de la revolución debe crear - una psicosis de miedo y de inseguridad en los europeos y pro- clamar ante el mundo la voluntad de independencia de Argelia", decía en Ben Bella(13) Krim precisaba: "Nuestros medios no son potentes. Es preciso compensar esta deficiencia material con la importancia de los objetivos. Si atacamos a las fuerzas ar- madas, si incendiamos los depósitos, sorprenderemos la ima- ginación de las autoridades y de los europeos que se dirán "no retroceden ante nada". El pueblo, también, sabrá que estamos dispuestos a ir muy lejos. La acción psicológica, el día de la insurrección será la cosa más importante. No lo olviden":

Así el atentado debe evaluarse únicamente en función de su carácter espectacular. Además, debe ser conocido de todos y es ahí donde entran en juego los "mass media". El 2 de noviembre de 1954, a la mañana siguiente de los catorce atentados simultáneos, repartidos por los tres departamentos, audazmente ejecutados, todos espectaculares, que habían exigido en total movilizar a menos de 100 hombres, y producido 7 muertos entre los europeos y un centenar de millones de francos antiguos de destrózos... los periódicos de Argel aparecieron con grandes títulos, con fotos y textos indignados. Estas fotos y textos fueron recogidos por la prensa mundial, dando a conocer al universo la existencia del Frente de Liberación nacional con una proyección netamente superior a lo que se había calculado, dando a las masas musulmanas "trabajadas" desde hace varias semanas por Radio El Cairo (que aplicaba las buenas técnicas de propaganda hitleriana) la certeza de que la radio decía la verdad al anunciar una insurrección y por consiguiente siempre decía la verdad. Y así se hizo naturalmente en todas las operaciones posteriores.

La enormidad y la inutilidad del dispositivo militar establecido (proporcional al miedo de las autoridades y a la falsa idea sobre el número de los terroristas), dio lugar simultáneamente al ridículo de las tropas y a la invulnerabilidad del "Ejército de Liberación nacional" (800 hombres para 10 millones). La represión (prevista y calculada por los revolucionarios) se abatió sobre el conjunto de la población musulmana, de los que surgieron injusticias y descontentos, explotados hábilmente enseguida por los agitadores, por las "campanas de explicación" en los pueblos y en ocasión de ciertas reuniones... y también el desencadenamiento de las campanas de culpabilización entre las tropas francesas por los "relés" y la desviación de las campanas de intoxicación en Francia metropolitana, por los agentes subversivos aliados del F.L.N.

Y comienza la guerra de guerrillas, elemento indispensable en la guerra psicológica total. (14)

Ben Boulaid, que desarrollaba para los jefes de grupos del F. L.N., "cursos de guerrilla", inculcaba los tres "principios sagrados" de los guerrilleros: móvil como una mariposa en el aire, rápido como una águila en el agua, presto como un tigre hambriento. (15)

Que la acción psicológica y la guerrilla que era su punta de lanza, hicieron ganar la guerra de Argelia al F.L.N., es algo que ya no necesita demostración. Incluso las mejores contraofensivas francesas fueron -

las operaciones psicológicas y el contra terrorismo, que en un momento dado estuvieron a punto de invertir la victoria.

Lo esencial para nosotros era indicar sucintamente la forma en que la Revolución argelina puede servir de modelo a las acciones revolucionarias que se desarrollan en todo el mundo occidental.

La revolución cubana.

El "modelo cubano" es el que más invocan los revolucionarios en ejercicio. Oficialmente, es incluso la teoría sacada de esta experiencia la que corre por Europa y por América latina.

La revolución cubana, tal como la realizó el "Movimiento del 26 de Julio", tiene poco que ver con la presentación y mitificación de esta revolución que circula ahora. "En la memoria de los participantes en las primeras tentativas insurreccionales del "Movimiento del 26 de Julio", no se halla la mínima formulación, incluso aproximativa, de lo que se presenta hoy en día como "la teoría" o el "método" castrista". (Luis Mercier Vega, op. cit. págs. 87 y sig.).

Por otro lado, en el plano político interior, es necesario saber que el ejército y las autoridades que iban a combatir contra Castro, se veían poco animadas por la población, mucho menos que el régimen de Machado que Batista había anulado.

Durante el período de entrenamiento y de preparación en Méjico, se trataba, dentro del espíritu de los "revolucionarios", de efectuar en primer lugar un desembarco con éxito, siguiendo la buena tradición de los infantes de Marina norteamericana, y fueron solamente las necesidades de la conquista del país, las que obligaron a las tropas poco numerosas y que encontraron una resistencia inesperada, a desarrollar una guerra de guerrillas.

Los primeros contactos con el suelo nacional, después del desastroso desembarque del "Granma", el 2 de diciembre de 1956, fueron difíciles, y fue en la dura experiencia de esta guerra que se definieron las recomendaciones del Comandante Ernesto Guevara, las cuales encuentran una vez más, en el marco estrictamente militar, los viejos principios de la guerra de guerrillas:

"Unos núcleos relativamente pequeños de personal eligen lugares favorables para la guerra de guerrillas, ya sea con la intención de lanzar un contraataque, o bien para huir, y ahí recomienza la acción. Es preciso establecer claramente lo siguiente: en el primer período la debilidad relativa de la guerrilla es tal, que no debe pensar en otra cosa que en aferrarse al terreno, en conocer el ambiente en que se mueve, en establecer relaciones con la población y en reforzar los lugares que podrían transformarse, en caso necesario, en bases.

Existen tres condiciones para la supervivencia de una guerrilla que empieza en las condiciones señaladas aquí: movilidad constante, vigilancia constante, desconfianza constante" (Comandante E. Guevara, La guerra de guerrillas, un método, impreso en Cuba por el Ministerio de las Fuerzas Armadas, La Habana 1960). (18)

Por el contrario, en Cuba, como en China y en Argelia, se subraya el papel político y psicológico de la guerrilla, elemento nuevo.

"La guerrilla ya posee una organización, una estructura nueva. Es la cabeza de un gran movimiento con todas las características de un gobierno reducido. Se establece un tribunal para la administración de la justicia, se promulgan algunas leyes si es posible, y se prosigue el trabajo de adoctrinamiento de las masas campesinas y obreras si existen a proximidad, para atraerlas a la causa". (E. Guevara, *ibid.*). (19)

En el plano psicológico, siempre esencial: por una parte utilización de los "mass media" para actuar sobre la opinión pública nacional e internacional, por otra parte subversión activa contra las autoridades y (20) fuerzas gubernamentales, creando en torno a ellas el desprecio y la aversión gracias a la explotación de las represiones ciegas, de las faltas políticas y de diversos hechos.

En cuatro años, de 1956 a 1960, fecha del hundimiento del gobierno de Batista y de la toma del poder por Fidel Castro, el minúsculo grupo original, bautizado según la buena tradición de la época como Ejército de Liberación, incrementado en el transcurso de esos años, conquista la isla e instaura en ella el socialismo que se sigue manteniendo hoy gracias a la aplicación posterior de la propaganda de integración.

Así, tres modelos, depurados de las condiciones históricas reales de su éxito, participan en la construcción del "modelo internacional" que numerosos grupúsculos van a intentar aplicar a partir de 1960 en sus países respectivos. "Es preciso hacer dos, tres, cuatro Vietnams..." recomendaba Guevara, antes de llegar él mismo, de forma clandestina, en Noviembre de 1966 a Bolivia para iniciar la acción según su teoría. (21)

II.- UNA NUEVA CONCEPCION DE LA GUERRILLA.

Los estrategas y tácticos de la guerra subversiva, analizando metódicamente sus fracasos, han hecho progresos desde la muerte de Guevara y han rectificado su concepción. Es el momento de pasar revista a la teoría actual y de definir la acción revolucionaria subversiva en su proyecto general, según los hechos y palabras de los revolucionarios "izquierdistas" de hoy (22) admitiendo el principio básico (el voluntarismo revolucionario antimarxista) (23)

LA NOCION DE REVOLUCIONARIOS ESPECIALISTAS

Surge con frecuencia la cuestión, en los folletos de propaganda, de los "revolucionarios profesionales". En la larga marcha, Regis Debray dice dándolo como por sentado que "de 10 a 30 revolucionarios profesionales, consagrados enteramente a la causa y con vista a la toma del poder" pueden bastar para crear la situación psicológica revolucionaria. Esta concepción descende directamente de otra de Trotsky, pero en éste, se apoyaba en una idea general (compartida por Lenin) según la cual no se trataba más que de la "punta de lanza" de un movimiento de masas; el partido era esta "punta de lanza. Era una concepción tan racional como revolucionaria en la misma medida en que el paso de una situación revolucionaria auténtica (descontento general y sublevación espontánea de las masas) a la revolución como toma de poder exige una técnica del golpe de Estado. La concepción de Regis Debray es a la vez próxima y alejada de la de Trotsky en la medida en que este pequeño "núcleo" ya no necesita lazos justificativos con el descontento popular general, el cual, en la tesis racionalista y materialista, debe históricamente precederle. Por esta causa es por lo que la acción se convierte en pura técnica, y que las teorías de referencia pueden ser cualesquiera. (24)

La formación de estos "revolucionarios profesionales" ya no se hace en el marco de un partido ya existente. "Se puede prescindir de un partido marxista-leninista de vanguardia de la clase obrera", dice en

la misma obra, Regis Debray. Dado que, a su juicio, hace falta "una organización minoritaria de revolucionarios profesionales, teóricamente formados y prácticamente entrenados siguiendo todas las reglas del arte", será suficiente disponer de algunos instigadores clandestinos que habrán recibido una formación especial en campamentos organizados, y que formarán a su vez grupúsculos en la propia escuela de la guerrilla, es decir, durante una actividad de guerrilla revolucionaria.

RENOVACION RECIENTE DE LA NOCION DE GUERRILLA.

Hemos visto antes, que la imagen tradicional de la revolución, como término político de una sublevación popular espontánea, contra una situación colectiva intolerable de injusticia y de opresión, como revuelta animada por los valores de libertad, de seguridad y de justicia..., ya no tiene nada en común con la concepción voluntarista de la revolución, salvo en que ésta, por necesidades de su propaganda, se presenta siempre y a sabiendas sobre los rasgos de aquélla. Ocurre lo mismo con la guerrilla. Histórica y tradicionalmente, la guerrilla o guerra de partisanos es la emanación espontánea de pequeños grupos armados de dentro de un pueblo sometido a la ocupación y a la opresión de un ejército y de una administración extranejeros. Así fue la guerrilla de los españoles contra los Ejércitos de Napoleón, y también las acciones militares de los maquis en Francia en la ocupación y en los primeros días del desembarco aliado en 1944. La guerrilla revolucionaria busca conservar -con el mismo nombre de "guerrilla", de "guerra de partisanos" o de maquisards"- todos los valores emocionales colectivos de la imagen tradicional, que tratará de reforzar siempre hablando de "ocupante", de "opresión del extranjero" y de "liberación del pueblo" (25) pero en realidad, es una guerrilla voluntarista, es decir, sin soporte histórico y creada de aquí y de allá con la finalidad de servir a la acción subversiva llevada a cabo por otro lado con la ayuda de los "medios de masas". Esta concepción moderna se ha ido deduciendo lentamente de las primeras teorías de la guerra revolucionaria, que estaba todavía impregnada de nociones arcaicas, aunque la intención política esencial ya se hubiera puesto de relieve en ella.

Para Mao, el hecho de que la guerra de sus partidarios se efectuara durante largos años contra los invasores japoneses al propio tiempo que se desarrollaba contra las tropas de Chan Kai-Chek, sirvió la nueva concepción sin depurarla del todo. En la segunda parte de La guerra revolucionaria (trad, francesa, Ediciones Sociales, 1955, col. 10/18), Mao describe de un modo preciso a la guerrilla en su sentido más tradicional -

(v. págs., 137-138) en particular. Construye la teoría militar (estrategia y táctica) de la guerra de partisanos contra el invasor, en la hipótesis de - que no hay ningún ejército regular con quien contar. Las únicas innovaciones (importantes, es cierto,) son: en primer lugar, es suficiente considerar a los adversarios en la guerra civil "como invasores", y todo lo dicho de la guerrilla normal, es válido para la guerrilla revolucionaria, en el plano es tratégico y táctico; en segundo lugar, es preciso por el contrario, desarrollar e intensificar la integración política de los combatientes y de las regiones "conquistadas".

Se ve en qué y cómo se efectúa el paso de una guerrilla a la otra: los sentimientos populares espontáneos que animan al pueblo chino contra el adversario japonés, han de ser reemplazados por sentimientos nuevos inculcados por la propaganda y la educación, pero igualmente agresivos, contra el adversario chino. Al nivel de las proclamas, de los discursos y de la acción verbal "horizontal", (26) seguirá siendo necesario hacer pasar a los adversarios políticos por ocupantes o, en su defecto, por servidores del extranjero, "fantoques a sueldo del ocupante extranjero", preferentemente americano. (27)

Para Mao, la operación se vio facilitada por el hecho de que - Chang Kai-Chek, aunque estaba en guerra con los japoneses, era apoyado - por los EE.UU. y por la URSS.

De todas formas, es a partir de Mao y de su continuación, cuando todos los revolucionarios de la nueva generación cuidarán de que se haga considerar al poder que hay que derribar, como extranjero a la sociedad a la que domina. Y es en relación a este Estado, aunque haya sido aprobado por plebiscito, que existe "el pueblo", en nombre del cual se emprenderá la "guerra de liberación". (28)

Las ideas de Ernesto Guevara se desprendían también de la imagen tradicional pero estaban todavía demasiado impregnadas de ellas. En la guerra de guerrillas, un método (pág. 15) el "Che" escribía: "La guerra de guerrillas es una guerra del pueblo. Pretender realizar esta guerra sin el apoyo de la población, es ir al fracaso (...) El guerrillero debe poder contar con el apoyo total de la población de la zona, esto es una condición indispensable". Oponiendo a estos combatientes gloriosos, los bandidos (bandoleros) dice que éstos, aunque actúan de la misma forma, no tienen la simpatía del pueblo y "serán inevitablemente capturados o exterminados por las autoridades". Se ve pues, en estos textos, las huellas de la imagen tradicional de la guerrilla, y estas afirmaciones del "Che" son tanto más trágicas

cas, cuanto que, en su agenda, hallada sobre él después de su muerte, declaraba su decepción ante la impermeabilidad de los campesinos bolivianos "los campesinos demostraron ser unos chivatos"). Sin embargo, el germen de las ideas nuevas se halla en su obra, y en especial tres de ellas que se desarrollan hoy en día: en primer lugar, es preciso enseguida comenzar la organización y la educación política (idea ya expuesta por Mao y aplicada tanto en Cuba como en Argelia); en segundo lugar, la guerrilla es el partido en gestación, idea importante que vuelve a hallarse en el rechazo de la dependencia en relación con un partido revolucionario establecido, y la intención de unir indisolublemente la formación política y la formación de combatiente sobre el propio terreno (final de la formación teórica " en habitación" o en "anfiteatro"); en tercer lugar: este apoyo popular indispensable, es la propia guerrilla quien debe crearlo, y esto nos remite a las técnicas muy precisas de influencia sobre las actitudes y las opiniones.

Sin embargo, la propia idea de que la guerrilla debe ser rural, es una supervivencia de la imagen tradicional. En efecto, en los campos y en los pueblos, en las montañas y en los valles que se conocen bien, donde los verdaderos guerrilleros, punta de lanza y esperanza de las poblaciones ocupadas se encuentran cómodos y escapan fácilmente a las operaciones de envergadura montadas para capturarlos.

Este último arcaísmo se derrumba hoy con la teoría de la guerrilla urbana, la única coherente respecto a la concepción voluntarista de la revolución y de la guerrilla revolucionaria.

El desarrollo de la guerrilla urbana es, de hecho, el resultado de los fracasos de la guerrilla rural, fracasos que procedían de la contradicción interna entre la imagen de la guerrilla histórica auténtica y las condiciones mismas de la guerrilla voluntarista. Los guerrilleros artificialmente implantados no podían evitar ser (trágico giro de la situación esperada) confundidos con "extranjeros" por los rurales transformados a su pesar en "base roja". (29)

En la ciudad, el apoyo de la población es menos vital y se encuentra siempre donde organizarse clandestinamente.

Las ventajas de la guerrilla urbana, descubiertas por los Tupamaros en Uruguay, son indudables: (30)

- Es fácil ocultarse en una gran ciudad. Todos los perseguidos del mundo lo han demostrado. El campo y los pueblos no ofrecen la misma facilidad, sobre todo cuando los habitantes son hostiles a los guerrilleros.

- Es más fácil conseguir dinero, operando en ataques de bancos, robos de las oficinas de correos, o apoderándose sencillamente de la caja de los comerciantes. Todos los recursos de los truhanes son de posible aplicación.

- El secuestro de personalidades y los atentados contra personas destacadas son más fáciles. También son aprovechables los procedimientos conocidos del rapto. (31)

- La publicidad de estas acciones (de las que veremos más adelante su carácter indispensable a toda guerrilla) se ve asegurada cuando mayor es la población en donde ocurren, en la que se hallan, por otro lado, las personalidades más importantes que hay que secuestrar o matar.

- En una ciudad, se pueden utilizar muchos "marginados" que son como "peces en el agua", determinados estudiantes en particular, que resisten mal las marchas en montaña, actúan con facilidad en aceras y pasillos de edificios. (32)

Esta "urbanización" de la guerrilla busca, también, la elección de intelectuales como reclutas. Cada página de los textos de Debray (según Luis Merciar Vega) "confirma el origen social de los revolucionarios profesionales: estudiantes y universitarios, pequeña burguesía". Es también lo que se deduce del estudio del sociólogo Orlando Albornoz, quien cita a Umberto Cuenca y sus obras "Universidad revolucionaria y ejército", y "Universidad y revolución" (Caracas 1964, Buenos Aires 1962). (33)

ARTICULACION DE LA SUBVERSION Y DE LA GUERRILLA

En "Revolución dentro de la Revolución", Régis Debray escribe:

"Toda línea aparentemente revolucionaria debe poder dar contestación concreta a esta pregunta: ¿Cómo se puede derribar el poder del Estado capitalista, es decir, cómo se puede romper su esqueleto, el ejército, reforzado cada vez más por misiones militares norteamericanas? La revolución cubana ofrece a

los países hermanos una respuesta (que es preciso estudiar en los detalles de su historia: por la construcción más o menos - lenta, a través de la guerra de guerrillas llevada a cabo en las zonas más propicias, de una fuerza móvil estratégica, núcleo del futuro Estado socialista y del Ejército popular".

En este manifiesto hay desde luego puntos nuevos que ahora se han integrado, como es la necesidad de pasar a la acción directa, que el reformismo está abocado al fracaso en el plan político, que la guerrilla es el "partido en gestación"... , pero el matiz principal se ha desplazado. Los grupos revolucionarios que actúan en guerrillas urbanas, ha perdido el primer papel y no pueden en ningún caso constituir el núcleo del futuro ejército popular, porque, en definitiva, ya no es necesario disponer de un ejército popular para conseguir apoderarse del poder. Es la subversión lo que pasa a un primer plano.

Antes de definir sus características, digamos que su papel sigue siendo inseparable de la guerrilla. Y esto de tres formas fundamentalmente necesarias:

- La guerrilla crea el "clima psicológico". Por sus acciones, que han de ser espectaculares, engendra el terror y el pánico mudo; reúne también a los oportunistas que "cuentan" con su éxito y la subvencionan. Este efecto, se obtiene, está claro, por los "relés" de los medios de masas que sacuden a la opinión pública nacional e internacional, y dan base a la creencia sobre la existencia de un ejército de liberación potente e incapturable. Esta acción producida por los medios de masas, gracias a los contenidos o argumentos facilitados por los actos y acciones de las guerrillas, es una de las operaciones de la subversión.

- La guerrilla crea la agitación general y, si es posible, la anarquía. Con ello, provoca a su vez, por una reacción en cadena, la entrada en liza de nuevos grupos que esperan poderse aprovechar del clima creado, lo que aumenta la agitación y la anarquía y así sucesivamente. La intoxicación por los mass media resalta la impotencia del Gobierno, favorece la impunidad, aumenta el número de contestatarios, y crea el desorden en los defensores del Orden.

- La guerrilla provoca la reacción represiva y la acción subversiva se aprovecha de esta reacción para provocar la unidad defensiva en todos los grupos considerados como aliados posibles, y la indignación en la

opinión pública. Esta acción permite, siempre a través de los medios de masas, desprestigiar a la autoridad y a sus auxiliares, "denunciándolos" como opresivos-represivos.

De esta forma, con un aparato minúsculo de partida, pero con un arte consumado de la manipulación psicológica, es como se desarrolla la actividad revolucionaria voluntarista. La violencia sirve de detonador a un explosivo mucho más potente que es la propia subversión, orquestación, y canalización de los efectos, de por sí mínimos, de la violencia.

Ya que, finalmente, es la opinión pública lo que cuenta, son las reacciones de la opinión pública respecto al Gobierno (que hay que derribar) y de la sociedad (que hay que destruir); y esto permite extender las misiones de la subversión más allá de la explotación de las violencias y fuera de ellas, es decir, antes de su desencadenamiento o en el intervalo de sus explosiones.

NOTAS Capítulo II (1)

- (1) Digo Teórico ya que, en la práctica de la subversión, esta "imagen" tradicional será explotada como imagen motivadora.
- (2) V. Max Gallo, "Una tumba para la Comuna", Ed. R. Laffton, 1971.
- (3) Lo que explica que los grupos ultra-izquierdistas puedan hoy declararse "marxistas" o "marxistas-leninistas" aunque ya no crean absolutamente en los análisis socio-económicos de Marx.
- (4) En "su moral y la nuestra" (p. 71), Trotsky escribió: "La lucha a muerte no se concibe sin astucia, en otros términos, sin engaños o mentiras".
- (5) Este texto solo se cita a título de ejemplo. La misma idea y las mismas acusaciones se hallan en todos los manifiestos de los nuevos revolucionarios.
- (6) Veremos a continuación las consecuencias de estas consideraciones sobre la táctica revolucionaria nueva.
- (7) El voluntarismo revolucionario no es nuevo pues se halla en Babeuf, en Blanqui, en Bakunin, al igual que en Hitler, Mussolini, Nasser y otros muchos. La concepción parece aquí nueva en relación con la guerra convencional y con la revolución internacional tanto, o más como respecto a la revolución interior de un Estado.
- (8) Puede pensarse que el resintimiento de Mao contra la URSS. proviene de estas primeras traiciones. El acuerdo de 1945 con Chang-Kai-Chek era un efecto de los acuerdos de Yalta entre los aliados en su guerra común contra el eje Roma-Berlín-Tokio.
- (9) Ya netamente refutado por la Historia puesto que esta revolución, como la de Rusia, se produjo en un país prácticamente no industrializado.
- (10) Es la teoría de las tres etapas interiores del socialismo, ya conocida por todos.
- (11) Salvo el mismo Mao, naturalmente.
- (12) Debate sobre la línea general del movimiento comunista internacional, Pekín, 1965, p. 216.

NOTAS Capítulo II (2)

(13) El no se imaginaba evidentemente, que algunos años más tarde iba a ser arrestado y encerrado a perpetuidad en las prisiones de Argel. Krim no se imaginaba tampoco el triste destino que le preparaban sus compañeros.

(14) Solo elemento, ya que, como veremos, la guerrilla rural o urbana no es, aunque lo parezca, lo esencial de la guerra revolucionaria. Es la fuente y el trampolín de las acciones psicológicas.

(15) Principios coherentes en relación con las cuatro reglas de Mao-Tse-Tung que codifican lo que ya se sabía desde siempre de las guerras de guerrillas:

- cuando el enemigo avanza en fuerza, yo me retiro,
- cuando se detiene y acampa, lo hostigo,
- cuando trata de evitar la batalla, lo ataco,
- cuando se retira, le persigo y le destruyo.

(16) Es cierto -pero el análisis no se ha profundizado en este sentido- que las circunstancias muy favorables, locales y metropolitanas, contribuyeron invisible y potentemente al éxito. También lo es que las siglas F.L.N. y E.L.N., creadas por los seis primeros jefes argelinos, se han hecho universales.

(17) Se sabe que después del dictador Machado, se instaló un presidente provisional: Carlos Manuel de Céspedes, y fue bajo el gobierno de este último cuando Fulgencio Batista, entonces Sargento del Ejército, ejerció por primera vez el poder en 1933. Batista retiró a los viejos generales, ascendió a los jóvenes oficiales y favoreció así la creación de una nueva jerarquía militar que ya no tenía contactos con los grandes terratenientes como ocurría con el Ejército anterior.

(18) Hay sin embargo un detalle táctico original en las instrucciones de Che: la exterminación sistemática de las vanguardias durante la marcha del enemigo en columna. "Después de unos cuantos ejemplos de esta clase, dice él, nadie quiere formar parte de la vanguardia, lo que inmoviliza al enemigo".

NOTAS Capítulo II (3)

(19) Conviene naturalmente leer entre líneas e imaginarse que esta implantación necesaria no se hace sin recurrir al terror, como en el caso argelino.

(20) Como veremos a continuación (Cf. El papel indispensable de los "mas media día"), la utilización de estos medios no es solamente la infiltración de los medios de información por agentes subversivos. Los medios de comunicación social, por su propia existencia y por el hecho de que hablan de los atentados, emboscadas y demás acciones espectaculares organizadas por los guerrilleros, hacen la publicidad y propaganda de la revolución y crean la psicosis que favorece a los objetivos de los revolucionarios.

(21) Este país fue elegido -hoy se sabe bien- por su posición geográfica. Bolivia tiene en efecto fronteras comunes con Chile, Argentina, Paraguay, Brasil y Perú. El campamento de Nancahnazu que funcionaba desde 1966, dirigido por dos jefes formados en Vietnam del Norte, fue el lugar al que llegó Regis Debray. Che Guevara fue muerto por las tropas gubernamentales el 7 de Octubre de 1967.

(22) Reagrupamos bajo el nombre de "revolucionarios ultra-izquierdistas" (su diferenciación no es tan importante al nivel del proyecto general en que nos hemos situado) a los grupos diversos trotskistas, guevaristas, castristas, maoistas, en acción por todo el mundo actualmente. Por otra parte, de finiremos las acciones revolucionarias subversivas según sus ejemplos, ya que son más conocidos, pero es evidente que la ideología real no tiene nada que ver con el tema y que la acción subversiva en la toma del poder puede acomodarse a cualquier ideología y ponerse al servicio de cualquier tipo de complot contra el Estado.

(23) Podemos preguntarnos porque, en estas condiciones, todos los grupos revolucionarios partidarios de la acción directa se confiesan "marxistas-leninistas". Es preciso creer que este estandarte es útil ya que el propio Hitler, en el programa que presentaba antes de su toma del poder, fijaba el socialismo como un objetivo. Esta etiqueta y esta invocación son suficientes, en el s. XX, para presentar la aureola de la justicia social y darle la autenticidad de los ideales revolucionarios. Bajo este señuelo, además, los conspiradores se ahorran tener que elaborar un programa definido y pueden denunciar a cualquier adversario como "reaccionario".

NOTAS Capítulo II (4)

(24) Precisemos que se trata, dentro de este "cualquiera", de las concepciones filosóficas íntimas de los agentes revolucionarios que están en el origen del movimiento. Naturalmente, lo que es necesario decir y proclamar no es una cosa cualquiera. Las tesis señaladas, al igual que los --slogans, han sido determinadas en función de su impacto psicológico sobre el grupo atacado, y de acuerdo con el tipo de efecto que se quiere obtener.

(25) Sobre estas técnicas de presentación por la subversión, cf. más abajo.

(26) Vease más adelante la distinción entre propagandas verticales (forma común, procedente del exterior y de los dirigentes de partidos) y horizontal.

(27) Se sabe que tomando al pie de la letra esta consigna, ciertos agentes subversivos franceses, bajo el pretexto del regionalismo, tratan de hacer pasar al poder central de Francia por "ocupante".

(28) Obsérvense también los sucedáneos: "colonizador" y "colonialista" que vienen a dar el mismo contenido afectivo negativo que "ocupante". Los movimientos de liberación de la mujer se utilizan para hacer admitir que están "colonizadas" por los hombres.

(29) Esto confirma unas observaciones antiguas según las cuales el reflejo contra "los extranjeros" es más fuerte que las ideas y los ideales. Los ejércitos de la revolución francesa estaban seguros de provocar la revolución en cadena en los países conquistados al grito de Libertad - Igualdad - Fraternidad; Napoleón se vió sorprendido, al parecer, por el hecho de que los campesinos rusos que deberían haberse unido a sus tropas, le hicieran el vacío. La Internacional esperaba en 1914 que la huelga general universal impediría la guerra, y es Jaurés quien fue asesinado. Lenin estaba seguro de que en 1917 el ejemplo ruso desencadenaría la revolución mundial. Che Guevara se imaginaba que los campesinos le acogerían como a un salvador.

(30) Los Tupamaros (así denominados en honor de Tupac Amaru, jefe de una rebelión legendaria de los indios contra los españoles en 1780) se formaron a partir de 1962 por la alianza de los ultra-izquierdistas, castristas, trotskistas y maoistas. Su "invención" de la guerrilla urbana procede probablemente del hecho de que el Paraguay es un país enteramente llano y

NOTAS Capítulo II (5)

que un 80% de sus habitantes viven en las ciudades (de ellos un 50% en la capital de Montevideo).

(31) Así los tupamaros asesinaron en 1970, al norteamericano Mitrione que habían raptado y luego secuestraron a numerosas personalidades. El presidente Aramburu fue asesinado en Argentina, el Ministro Laporte fue muerto en el Canadá, el Embajador israelita Elrom fue ejecutado en Ankara, todos ellos por grupos de guerrilleros urbanos con denominaciones parecidas, formaciones idénticas y objetivos comunes bajo la pantalla de su implantación local.

(32) Se ha cogido la costumbre de denominar "guerrilleros de pasillos" a los que han elegido la Universidad como medio de propaganda y de acción.

(33) El hecho de que los universitarios sean el grupo preferido por los agentes revolucionarios reclutadores se interpreta de un modo distinto: para L. Mercier-Vega, es la utilización natural de individuos de la pequeña burguesía ansiosos por la falta de salidas y que quieren destacarse o triunfar por la violencia. Para otros, es el viejo estereotipo del intelectual-encargado-de-iluminar-al-pueblo lo que sigue alimentando la voluntad de poder de los universitarios. Para otros, finalmente (J. Monnerot) la Universidad ha sido designada como centro vital de la sociedad y por consiguiente como la primera institución que hay que demoler.
